

LABERINTO

REVISTA LITERARIA DE DIFUSIÓN ESTUDIANTIL
EJEMPLAR N°2 LA SERENA 2024



Editorial

UNIVERSIDAD DE LA SERENA
CHILE

Identificación

Esta laberíntica y enmarañada revista pertenece a la (in)estimable eminencia llamada: _____

Mejor conocida como: _____, alias: _____, cuya valiosa honradez y magnífico talante físico tiene suspendidas nuestras facultades racionales. La presencia de esta “bienaventurada persona a punto de iniciar su aventura lectora hace que nuestros niveles de serotonina y noradrenalina se eleven y viajen por el cielo como las esporas y el polen de primavera”.

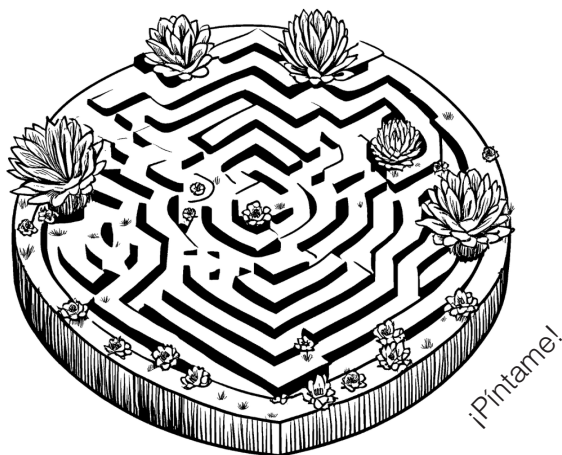
¡Oh, sentimos mariposas en el estómago!

¡Oh, es el calor de verano!

Año: _____

Asignatura: _____ (¿Por qué hay un apartado de este tipo? Somos una revista seria y notable ¡no un cuadernillo escolar! -somos tan humildes- ¿Quién fue el grandísimo payaso que diseñó este criterio de identificación?)

En caso de pérdida llamar al _____ o entregar a domicilio _____ (en esa línea debes ubicar tu dirección, hazlo con placer, así como en Instagram, nos interesa demasiado conocer el lugar en donde se ubican los aposentos de nuestro nuevo lector; digamos, tener una pequeña noción respecto al paradero desde donde nuestra excelencia gesta sus guerras cotidianas).



Índice

Saludos, nuevamente	5
ENTRAMADO LÍRICO	6
Ayekantün. Desde la infancia	7
se Colaron, otra vez, las Ramas. Diccionario	10
Atzuine. Ya no más	11
Ashriel. -Te perdí-	11
Andhy Carvajal. Haikus	12
Amelia. Es cierto	12
Martín Malebrán. Botas sucias	13
Martín Malebrán. Pronóstico	14
Sol de invierno. Ventanita de mi pieza	14
Sol de invierno. Estado inicial	15
Sol de invierno. Luces del puerto	16
Claudio Olivo. Sol en mi corazón y Tierra en mi mente	17
Ruslav. Posesión	17
Ruslav. Satiriasis	17
Ganadores del Torneo Lírico 2023	18
El pollo farsante. El pequeño Dios	18
BAÑO MARÍA. Primavera de Virgilio Arias	20
Lidio Lidio. I. (triste niño/pobre hombre)	21
Lidio Lidio. II. (al que intente)	21
Nueve Ausente. Novedad y fuga	22
APARTADO LÚDICO	23
CÁMARA DE LOS RELATOS	25
Mauricio Peralta. Dolor de un hombre hecho humo	26
Efraín Zafiro. Araña	26
Efraín Zafiro. Reina	28
Pietro perro. Abandono sempiterno	29
Lobo Magullado. Violée pour avoir voulu aimer	30
Anónimo. Luna	32
Efraín Zafiro. Signos	36
David Jonathan Méndez. Noche helada	37
La perla del capitán. Bonita	39
Seasky of Ávila. Viaje del Héroe Astro	40
Seasky of Ávila. Fuente de las Nereidas	41
Delvan Denarii. Canal de las especias	41
Giannirys Moer. A tiempo	45
Vicente Torres. Panfleto destinado a ser...	46
Vicente Torres. Infinito oceánico	47
Belén Castillo. Desnudos de amor	51
Anónimo. Sobre Dios, el ciego y el fuego	53
Aabye. Y para el mundo todo esto es un delirio	54

Saludos, nuevamente

“Es necesario perderse para llegar al inalcanzable; y no hay otro camino que el del laberinto.”

CLARICE LISPECTOR, *La pasión según G.H*

Asómate a la ventana, se abren las fauces del laberinto, son la ciudad y sus ajetreadas calles, son los enredos cotidianos, las páginas y la organización de esta revista. Replégate hacia el interior, son las telarañas de la memoria, las infinitas ficciones deslizándose sobre ti, el cerebro y su verborrea hecha discurso, los deseos que te carcomen como aves de rapiña, las encrucijadas del amor, los gritos del corazón atribulado y su arquitectura secreta ardiendo bajo la piel completa.

Los rizomas del pasado crecen enterrados, escondidos a la vista y dispuestos como una extensa maraña arqueológica, mientras que el futuro se proyecta disperso, confuso y voluble como una vorágine de posibilidades tan... inciertas. Sin embargo, el presente constante de la lectura puede ser un agradable refugio en medio del babel: son las plazas y los parques, dulce hogar de un dédalo de flores primaverales dentro de la urbe y el hollín.

Esperamos que puedas encontrar calma, pero también un estímulo que despierte tu espíritu aventurero, las ganas de salir y mirar al cielo nocturno, de vagar sin rumbo hacia el insondable horizonte brumoso y hablar con lo desconocido, de perderte en el enorme Laberinto de la Vida y encontrarte con Asterión, el reflejo esperpéntico de una sensibilidad arcana reprimida que emerge del juego libre y alocado de las palabras, y que a veces, resulta más cómodo silenciar.



Atte. Colectivo Laberinto

Entramado lírico

Piérdete en los estrechos pasillos de las emociones internas, desciende a través de las escaleras onduladas del lenguaje y escucha los secretos que se ocultan al mundo de la razón. Recorre planicies insondables y respira esa energía herbal que nos une a todos; esa fuerza primaveral que renueva a la vida yerma. Ríete y llora con este embrollo, a veces desbordante, otras veces sobrio, de imágenes únicas que se desenvuelven dentro del entramado poético.



Desde la infancia

Vamos

Seguidor de héroes, tratando alcanzarles
obstáculos me encontraré, les superaré.
Haciendo lo que me gusta te encontraré.
Libertad.
Paciencia joven, calma, que las metas
alcanzaremos.

¿Aquí?

“¿Cómo terminamos aquí?” Me reclamó
con llanto en sus ojos.
Quisiera poder responderle,
abrumada y perdida en soledad.
¿Sería bueno cambiar?
¿Dónde está mi libertad?
Me sigue preguntando sin dudar.

Kriss

Soy lo que siempre quise, soy feliz
del resultado,
gracias por mi libertad
de amar, sentir y jugar. No te sientas mal
pequeño,
no bajas la mirada, está bien ser quienes
somos.

Desbloquéame

Aún no es tiempo de crecer pequeña,
disfruta y juega que aún puedes,
pero no me perfores con tus ojos.
Estamos logrando nuestros sueños,
pero no me ahorques con tu abrazo.



Little Big Star

Buscando quien ser, me encontré,
soy feliz y abrazo mi infancia,
sin miedo a mostrar quien soy,
una estrella,
que no dejará de brillar.

Ayekantün.
Agrupación de danza contemporánea ULS

Vivamos

En el tiempo eterno y el infinito espacio
buscamos quienes somos,
después de todo somos como fósforos,
con una vida acotada
y aunque llegamos solos,
no es divertido estarlo,
decidamos vivir.

Curioso

¿Qué nos trajo hasta acá?
Hacemos cosas que no nos creímos
capaces
¿Por qué no somos doctores?
Ahora nos gusta enseñar
¿Cómo formamos lazos?
Con amor, calor y paciencia

Impermanencia

Impermanencia a mi alrededor, todo
pasajero y fugaz,
pero casi casi plena, casi casi todo, casi
casi...
Esta es una temporada extraña,
extrañamente me encuentro con lo que
soñaba.
La aventura que se viene la recorreré de
principio a fin.

Ayekantün.
Agrupación de danza contemporánea ULS

Frente a mí

Me encuentro frente a mí, perdimos un
poco el juego,
pero resonamos en alegría.
Complicamos las cosas sencillas, pero
el error nos nutre y ligeramente
volvemos a jugar.

Disfrute

Turbulento y confuso se ve el río de mi
pensamiento,
quizás sea culpa de la culpa.
Pero mira donde estamos,
de ello nos alegramos, jugamos,
bailamos...
Disfrutamos.

¿Adulto o Feliz?

Ser adulto no ha sido fácil, las decisiones
son raras;
no son en base a la felicidad,
sé que te confunde,
pero lograremos nuestros objetivos.



Dicotomía

Enérgica y alegre afronto la vida,
pero lloro cuando nadie mira.
Saldré adelante con todo en contra
y viviré como mujer respetable,
después de todo, soy hermosa
y viviré como quiera.

Consciencia

Revisando mi actuar pude hacerlo mejor,
ser consciente de mi soledad me ha
cambiado,
no soy perfecto, pero me vuelvo paciente.
Aún entre todo busco mis sueños,
yo mismo me lo permito.

¿Cómo hacerlo?

Creo que el amor no es para gente como
yo,
no le causo mal a nadie,
pero nadie me causa algún bien.
Pocos me tratan como ser humano
y no recibo el respeto que merezco,
No me aman, pero me desean;
Me escuchan, pero no me oyen;
Me abrazan, pero no me tocan;
Me escriben, pero no leen;
Me miran, pero sus ojos no;
Me hablan, pero no los puedo escuchar;
Me ahogo y ellos me hunden;
No siento nada, les gusta;
Siento algo, se espantan;
No me valoran, pero no me puedo ir.
No sé como hacerlo.

Heart, passion & ambition

No ha sido fácil conocerme ni encontrarme,
me hallo perdido por miedo al fracaso.
No importa, queda mucho que recorrer
y lo que haga no importa mucho,
si es con el corazón, pasión y ambición.

Wallflower

Sin identidad, busco motivos para seguir
adelante.
Sin embargo yo no tomo las decisiones,
lo detesto.
No quiero ser un fantasma, no soy invisible.

Olvido y Abandono

Vago y habito este mundo sola y perdida,
peor...no somos lo que queríamos antes,
lentamente nos van olvidando,
al igual que olvidamos nuestros sueños.
Sálvame por favor.



Ayekantün.
Agrupación de danza contemporánea ULS

Diccionario

Diccionario:

Di ccionario: ccionario

Dicción-ario: compendio de dicción germana

Dicción: ¿Cómo lo digo?

Lengua entre los dientes,
aire

la trasera de la lengua con el paladar,
aire,

lengua tras las paletas (el secreto está en la nariz).

Entonces: 1. ahí me encuentro, en Tonces.
2. consecuentemente, buena compañía

Diccionario: 3. ¿cómo digo esto?

Adiós: ¿a quién le rezas?
a nadie

quédate: para otra taza

Usted siga:

us(nosotros, en inglés)t(enemos)e(hambre)d(epoesía)

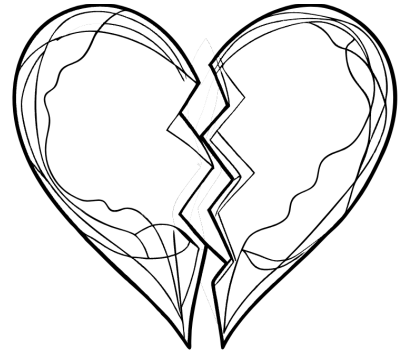
siga(naramos algo; al menos el vuelto en frugelé)

Usted siga, por favor y gracias.



**se Colaron, otra vez, las Ramas.
Pedagogía en Castellano y Filosofía**

Ya no más



Y allí,
en la oscuridad recóndita de la habitación
se encuentra un corazón
que algún día fue tuyo
que te llevaste y devolviste sin función

espero que tropieces en el camino
y pienses en mí cuando vayas a dormir
¿soy yo acaso la única que está sufriendo?
“quiero escucharte hablar” dijiste
pero cada palabra solo parecía doler más

no, tú ya no eres tú, ¿qué te pasó?
te quebrantaron y deshicieron
ya no te quiero
eres un desconocido más

ojalá... ojalá algún día vernos lejos de aquí
y saber que finalmente si eres feliz
pero, que aún sigues pensando en mí
cuando la madrugada comienza

porque soy irremplazable
y lo sabes
y lo sé
porque ya no estaré aquí para siempre
ni yo
ni mi corazón ausente.

-Te perdí-

Aquellos ojos, aquellos labios
A los que no quiero decir adiós
He tenido que dejarlos
Porque ya no me dejan amarlos

La distancia poco a poco crece
Y el recuerdo de aquellos besos
se desvanece
No quiero irme, no quiero dejarte
No entiendo porque debo dejar de amarte

¿Esto está mal? ¿Es incorrecto?
¿Acaso es por lo que dice el resto?
No, esa no es la razón
Es porque otro tiene tu corazón

@Atzuine

Ashriel. @ashriel_poetry
Enfermería

Haikus

Cálido abril
Ojos café al alba
Dulce amargor

Lirio de campo
mustio en el
ventanal
Finjo imitarlo

Calor, sofoco
Frescas patas de
gata
en la cerámica

Reposan juntas
dos bolsitas de té
Cálida noche

Perfectas frutas
en el suelo se
estampan
Tapiz de estivo

Grillar nocturno
Ilumina el silencio
de mi velada

Dos cucharadas
dan dulzor a su té
Y ella mis días

Brisa otoñal
remece la arboleda
Coro pluvial

Suave sonrisa
que acorta las
distancias
y regocija

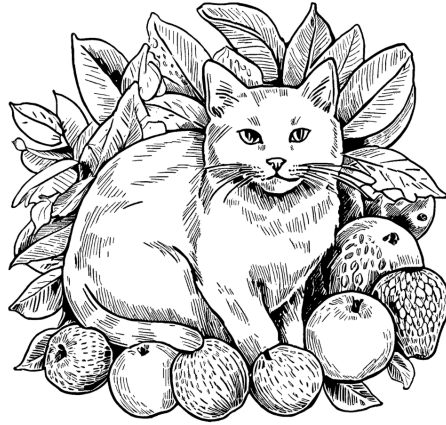
Menta esparcida
pupilas dilatadas
Fervor felino

Por su belleza
palidece la luna
Vivo en penumbra

Podría morir
Menos hoy,
cualquier día
Tengo quehacer

La gata observa
atentamente el
sabor
de los gorjeos

Atravesando
el paisaje verdoso
Frío cableado.



Es cierto

Quiero hablarle al desconocido
Tal vez con él coincidido
En el limbo de lo incorrecto
El tacto de lo perdido
O el rastro del defecto
Y es cierto
Aun busco el momento
El inolvidable causante
Que nos llevó al arrogante
Acto de lastimarnos
Aunque agradezco amarnos
Me quedo con el odiarnos
Y es cierto
Ya no me parece interesante
Desde que te volviste irrelevante
Odio aquel semblante
Y tu mirada amenazante
Que ya no vuelve a mi memoria
Porque es cierto
No me parece obligatoria
La idea de matarte
De destruirte, abandonarte
Pese a querer hablarte.

Andhy Carvajal.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Amelia.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Botas sucias

Te despertaste de un salto, sudando frío.
Te quedaste dormido
con las botas sucias puestas.
Está todo oscuro,
pero la tele está encendida
y dice que no hay señal.
Soñaste con dos autos
que se encontraban de frente
en un camino de tierra
que bordeaba un barranco junto al mar.
Soñaste que alguien se bajaba
temblando de uno.
Algo salía muy mal
y soñaste que ella lo veía todo
como si estuviera parada ahí en medio.
Soñaste que te miraba con pena
y que parecía una esfinge.

Ahora te despertaste con los gatos
peleando en los techos
y los autos modificados
corriendo por la avenida.

La pieza está oscura,
pero la luz de televisor sin señal
te permite ver
tus pisadas torpes y embarradas
llegar hasta tu cama.

Te dormiste con las botas sucias puestas
y te despertaste lleno de barro
y cubierto de un asqueroso olor
a bencina mezclada con mar.
Un olor a túnel lleno de cangrejos.

Ya no podrás dormir;
sólo te queda acostarte de espalda,
mirar el techo e intentar
no hundirte y tampoco irte flotando.
Miras el techo y recuerdas esa vez
que te dijo que un sueño era sólo un
sueño.

Recuerdas que le dijiste que estaba
equivocada.



Martín Malebrán
Traducción Inglés - Español

Pronóstico

Dicen que habrá una tormenta eléctrica.
Las botellas se transformarán en pájaros
y se irán volando
en bandadas desorientadas como nubes
negras llenas de lluvia y nuevamente
te quedarás solo.

Dicen que habrá una tormenta
y todo indica que esta vez no mienten:
el viento tibio, las vistas mudas,
los recuerdos cortopunzantes
suspendidos en el aire
como si hoy fuese el último ocaso
y esta madrugada durante el temporal
el sol planease colgarse en la cocina.

Por ahora me siento junto a las vías del
tren
a esperar la lluvia.
Aún florecen los dientes de leche
entre latas y colillas, en el mismo suelo
donde se reúnen a bailar los tordos.

Dicen que habrá una tormenta esta noche
y sólo pienso en rayos, tórtolas
y en poner esa sonrisa contra la pared
mientras la lluvia nos caiga pesada
en las pestañas.

Martín Malebrán
Traducción Inglés - Español

Ventanita de mi pieza

La ventanita de mi pieza
Despierta con los naranjos del sol ama-
necido
En el paisaje diario a diario
Dejas entrever este laberinto de techos

La ventanita de mi pieza
Reflejaba en tiempos mozos
Como dos cuerpos hermosos
Formaban pecho a pecho
En un entramado de brazos
Corazones entre el naranjo del ocaso

La ventanita de mi pieza
Da hacía la calle brusca
Hacía una casa mendiga
Casa de violencia es
Puesto que allí la barbarie es lo que se ve
Más allá de ese asunto
Se ve ese mar violento
Que choca y choca en tropel
Con las costa y los cuerpos que no se
ven
Quisiera ser mar y romper con violencia
Romper y volver
Ser y deshacer
Fluir, sin un fin, más que fluir

Sol de invierno. @soldeinvierno_88
Pedagogía en Historia y Geografía

Estado inicial

Ciudad de barro y de tejas
Tú que te alejas del pasado inventado
Ese de colonia y corsarios
En las terrazas erosionado te encuentras
Por la abrupta bruma costera que te baña

No eres más que barro
Seco bajo la mirada de un Sol violento
Que se aleja del Invierno
Y te acerca al desierto

De ese valle de cien montañas o más
Ya no corre ese bien tanpreciado
Habló de cómo se secan
las venas del Elqui
¿Qué diría Mistral al ver ese mural
en homenaje al concreto
Al brutalismo del hombre moderno
Que en su salvajismo seco su vida
Y reactivo como siempre
Hundió a Gualliguaica y dividió el Elqui?
Maldigo el presente tan tosco y reseco
Anhele el Estado Inicial y refiero lo
siguiente:



*“El Elqui vuelve a ser Río
El puclaro retrocede
Se abre el Turbio y el Claro
Gualliguaica sumergido, Sumerge
El tren elquino sube a Rivadavia
Lucila camina errante entre los pueblos
Las parras retroceden y los latifundios
desaparecen
Las casas de barro, vuelven al barro
Las balas del invasor,
salen de los surcos del Diaguita
Las Vicuñas emergen de las criptas
en los cerros
El jarro pato vuelve a la tierra
No hay criollo
Ni Colono
No hay Diaguita
Ni Ánimas
Solo un valle de cien montaña o más
El estado inicial”*



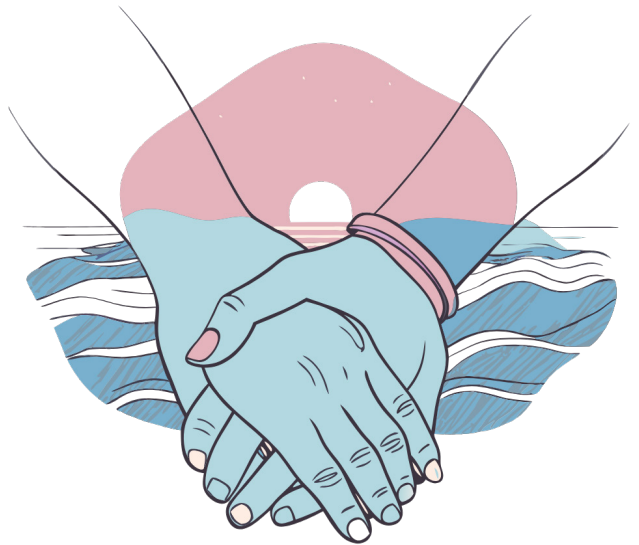
**Sol de invierno. @soldeinvierno_88
Pedagogía en Historia y Geografía**

Luces del puerto

Dos cuerpos juveniles
Tomados de sus suaves manos juveniles
Unen sus pasos y sus risas juveniles
Mientras caminan al unísono
Por el naranjo del ocaso
Tomados uno a uno
De los brazos
Sellan con un abrazo
La despedida del astro rey
Que se va de descanso

Dos cuerpos juveniles
Tomados de sus suaves manos juveniles
Se miran en el ocaso
Miran como si sus ojos rieran tímidamente
Miran con esa complicidad
Que ellos no más saben
Y funden sus cuerpos juveniles
En un cálido beso
Tímido y tierno
Suave y bello

El astro rey retrocede
Y la noche se hace reina
Y cual luciérnagas
Las luces del puerto
Iluminan la perla
Y estos dos cuerpos juveniles
Se toman de sus manos juveniles
Y van caminando juntos
Al unísono, al unísono



Sol en mi corazón y Tierra en mi mente

Calor de sol en mi corazón para amar
Gotas de lluvia en mis lágrimas para
desahogar
Raíces de árboles en mis pies para
afirmar
Y un día gris en mi mente para
descansar.

Viento de invierno en mis ideas,
y mar para navegar en ellas
Siento una brisa que brilla con las
estrellas
Como las luciérnagas
Y las moléculas de oxígeno
destruirse como las ráfagas.

Desiertos áridos en mis sentimientos
Pero un campo fértil en mis pensamientos
¿O será posible un mundo
de campos áridos y desiertos fértiles,
como mis miedos más fieles
y mis heridas crueles?

Una circulación sanguínea por las venas
Tiempo suficiente
para crear y pasar penas
Porque como la sangre es líquida
La lluvia y una lágrima
forman una agonía híbrida.

Veo a lo lejos agua de ríos evaporada
Extrañada por la Tierra de ser su amada
Todo se va, todo se aleja
y todo desaparece
Pero no va solamente para desvanecerse.
Como el agua está obligada a las nubes
llegar

Nosotros de los brazos de nuestros
padres despegar
Y con un arduo trabajo energético de una
mitocondria
Podremos con arduo regocijo
La luz recibir por la córnea.

Una bella madre inminente
Que gracias a ella la rosa germina
La fuerza de la tierra es mi mente
Y así este poema (como la vida) se
termina.

Claudia Olivo. @_dreamer.p
Kinesiología

Posesión

Me encadenaste a tus dedos
No sé cómo detenerte
Me tomaste como caramelos
No sé si es complaciente



Satiriasis

Mi gran semilla en su plenitud
Abismos de tiempo desechable
Pequeña vida de mi juventud
Cómo una gran bomba adorable

Ruslav. @ruslav001
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Ganadores del Torneo Lírico 2023

El pequeño Dios

*“Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando”*

Vicente Huidobro- Arte Poética

*“La cantidad de entropía del universo
tiende a incrementarse en el tiempo”*

(Segundo principio de la termodinámica)

Quieto,
ahoga el pecho con una bocanada de aire
y sutura el cielo con la mirada.
Crea una constelación imaginaria
y fija las estrellas, haz que se eternicen,
aunque solo sea para mis ojos.
A medida que aumente la presión
de la atmósfera, fusiona el corazón
con un par de lágrimas,
solo un par de lágrimas.
para que se deshiele con paciencia.

Cuidado con evaporar el sudor de tu
esfuerzo, no vayas a olvidar que la
imaginación es
breve.

En tanto, mis lágrimas suspendidas
se sublimarán y se convertirán en nubes
por tu antojo,
porque todo será por tu antojo.



En algún momento se desatará el caos y
el indeterminismo, recuerda que aún no
te has echado a respirar. Caerán ángeles
y demonios; ideologías inventadas,
dualismos que no se
encuentran, asimetrías imposibles.

Te lavarás las manos con tu indiferencia
original
y me obsequiarás tremenda entropía:
el sistema se formará y deformará entre
dialécticas oscuras, sembrarás ideas
que cosecharé,
vertiendo sangre de inocentes
a tu immaculada tierra prometida,
aun cuando aquella promesa
la haya escrito
en soledad.

Surgirá el bello baile de la libertad
y de la que la determina.

Otra vez me escucharás pelear por
aporías, y si te pusieses a reír sería el
mayor consuelo que podría tener.

De vez en cuando nacerán Hijos del
Hombre, pero todos morirán como si no
lo hubiesen sido nunca. Los lloraré sin
descanso por tres días y luego buscaré
nuevamente a ese elegido que, al final de
las historias, jamás serás tú.

La entropía crecerá y crecerá
y aún no respiras.

Imagina que resquebraré tu figura y te
daré por muerto.

A veces, más osado, te situaré
en el último círculo debajo de la tierra.

Con el pasar del tiempo, de las palabras,
de los inventos,
el macroestado perderá equilibrio
y situará en mi lengua la única sentencia
posible: nada es eterno en el mundo.

La frialdad del espacio será un retumbar
para mi inocencia, perderé la cabeza
entre las tragedias de la imaginación
y progresivamente volveré a alabar al sol
en busca de remotas
esperanzas.

Perderé la cabeza,
perderé la cabeza
y aún no respiras.

El sistema se expandirá y alejará
hasta el límite
tu silencio
y aún no respiras.

La extinción tocará la puerta del todo,
la finitud decaerá
con punzantes nostalgias.

Es ahí,
cuando el principio de razón termina,
que exhalas el aire de despedida
y luego, el primer paso.



El pollo farsante

Primavera de Virgilio Arias

Miras el celeste y piensas en la lluvia
de cómo el agua recorrió tu espalda
y no enrojeció los copihues.
La sequía del copihue
no trajo semillas.

Dura como una cordillera
yace bajo la grieta
de un tell de datos.
Miras y luego piensas:
la prisión lógica de los objetos
en la primavera nevada del mármol,
sagrado los seres humanos
profano los artilugios.

No se trata de un cambio
sino de una llovizna pensada
por el líquido del ojo
salado y espumante tal Sloterdik
roncando en un banco de un museo
al aire libre.
Sinuoso es el camino de los objetos
que miran y luego meditan.



Te queda pensar en los corazones
de las estatuas
florecidas más allá de los ideólogos
el spray
la ética
la estética
el mármol
y la temperatura .
El ciego se encuentra
con la primavera
y no es el olor y la alergia
lo que lo enloquece
sino su tacto.

“Tan helada que estás.
Siento el cántaro tan seco
los copihues sin rocío
las curvas tan agrietadas”

Dolor en el último día
antes de abandonar el infierno

¿Cambio?

Miras hacia arriba y piensas en la lluvia
Oh, sale el sol y no puedes pestañar
hombres, mujeres, travestis y más,
pasan como gotas de sangre en...

la lluvia o mawün es la abundancia,
una aliada natural de la selva,
de la mujer y de la familia mapuche.
Se recogía su agua ritualmente
en unas concavidades pétreas
especiales muy conocidas como
“piedras tácitas”
para allí agradecer, dirigir o
conducir el curso y la periodicidad de su
manifestación.
Ziley Mora

BAÑO MARÍA

I. (triste niño / pobre hombre)

Pasé del oro al verso y del verso
fue la ruina, baba negra y flema roja,
por la sangre del tabaco;
ni el futuro que se acaba
al llegar, siendo pasado,
ni los años de los que huyo
ni las mudas de vestuario
ni el hollín que me he tragado
por los ojos que me apuntan
hacia el iris con color
de sanguina-insecticida
me convierten en sujeto
digno y apto para amarte

y si cambio para hacerlo
pierdo escudo y fortaleza
y mi imperio de maleza
se convierte en uno inerte,
y mis gárgolas de mugre
se transforman en arena
con su sal que petrifica,
al voltear, el que te quiera
pues mañana,
la migraña y pasado,
la ceguera
y aunque digas que es
el miedo quien me entierra
en mi trinchera
es un hecho bien sabido
que el amor es la estocada
de la pena traicionera.

II. (al que intente)

Cambio mi puñado de latidos-puñaladas
por un poco de razón al levantarme,
madrugando,
si no intento y si desierto,
y si el miedo y mis entrañas
me vomitan el amor ya digerido en un
pasado
huir de éste, ¿de qué sirve
si él es quien me hace mutar?
y mis labios encontrarse con los tuyos,
aquel oro de los que aman
y se mezclan cual valientes alquimistas
agrietando sus fronteras
y logrando, llanto en medio,
besos-fuego / voz / sangrando
anegados / descubiertos
protegidos / y sudando
los gemidos muslos brazos
y sus ojos refulgentes,
la fusión de dos en uno,
de sus lazos y sus puentes;
la efusión siempre sagrada,
y el fin de su atrincherar,
el solsticio de sí mismos:
el milagro de cambiar.

Lidio Lidio

Lidio Lidio

Novedad y fuga

Convencido que el cambio
no existe, al ver lo estático
del cielo o de madre el peplo,
en suelo busqué novedad.

Y fuera su albo manto, exuda
del valle, en su sierra, los tonos
todos, que a la vista nuevos son:
fuera el cielo, la tierra es color.

Convencido que el verbo
mueve, la voz de la nieve
o el cielo esperé; y esperé...
¡Nada! padre sin novedad...

Arroyo que el barro convirtió
en contrapuntos de ala y color,
fuga de nieve: ¡canto y pasión!
hago estas flores: ¡son cruz de ardor!

Convencido que el exceso
quema, y que bella es la nieve
por simétrica e ínfima:
en mí busqué la novedad.

Mas yo y el mundo batallamos
por sobre el fuego y plantas primar,
¡se alumbró el desierto florido!
¡y ahora al colorido observar!

Convencido que en invierno,
en rigor hay flor ninguna
-así lo conté-, progreso
o sopor hallé...¿y novedad?

Blanco y gris del mundo ahito,
flecha, plúmbeo es tu andar:
Flores, digo a estos tonos
¡No! Ladrones viejos sois.

Convencido que el frío se ha ido,
Vuelve y vuelve a nevar,
ronda de flores y nieve
¿Se habrá de encontrar novedad?



Nieve Ausente

Apartado lúdico

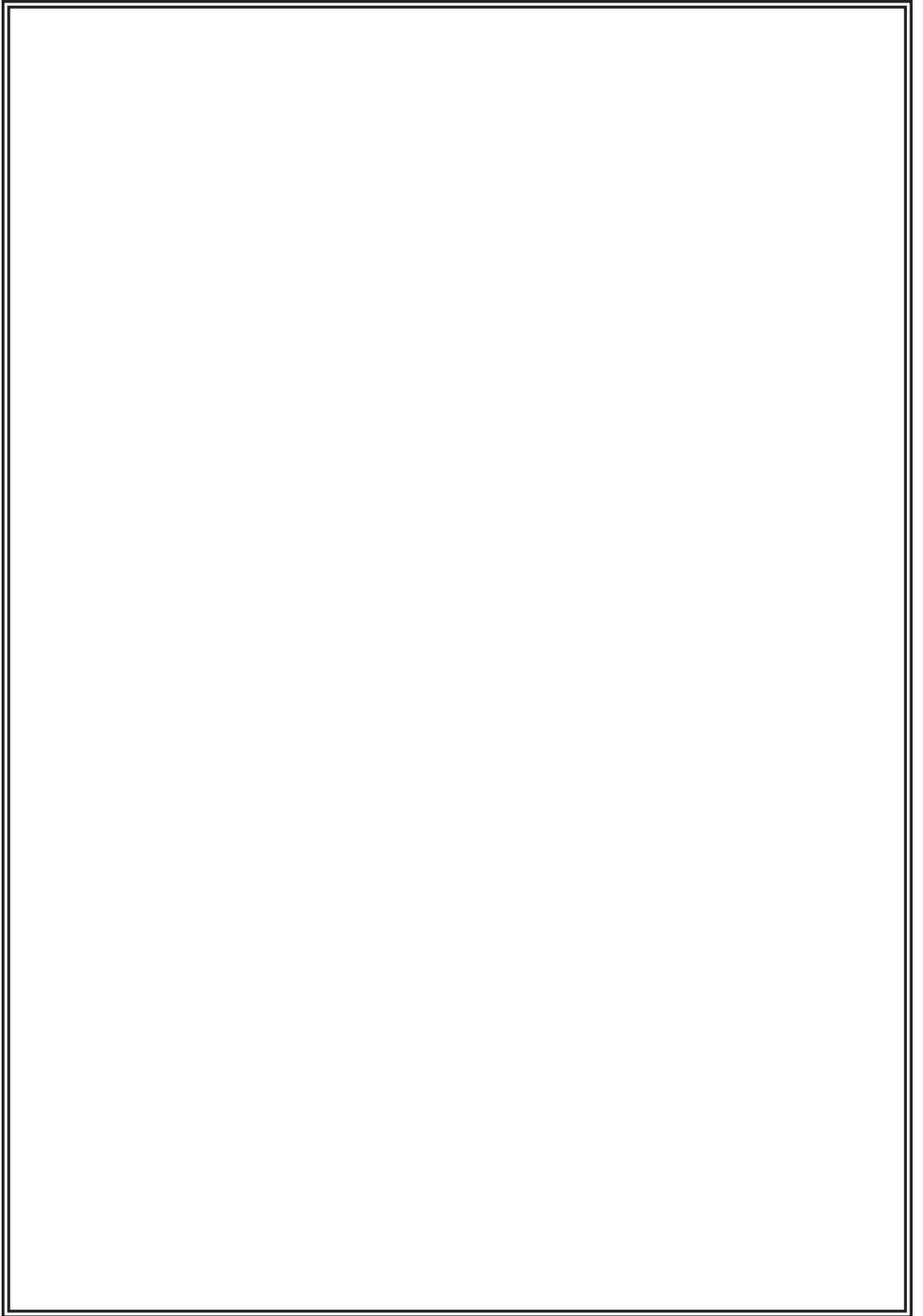
Excelentísimo lector, se comunica contigo el GRAN CONSEJO EDITORIAL (por favor, no es necesario aplaudir). Queremos invitarte a salir de tu “cuchitril maloliente” para que puedas aventurarte junto a tus amigos y/o familiares en los confusos senderos de la poesía vanguardista.

¿Te suena El Quebrantahuesos? ¿Poemas al alimón? ¿Cadáver exquisito?

En palabras sencillas y no laberínticas, **son poemas colectivos donde cada participante añade un verso original sin saber nada del anterior**, el chiste es ver si todos los versos confluyen en un Frankenstein guapetón... *y así revelar la realidad inconsciente del grupo que lo ha creado, en concreto los aspectos no verbalizados de la angustia y el deseo de sus miembros, fino señores.*

Con el propósito de prevenir un posible colapso mental, te presentamos a continuación las instrucciones:

- 1) Respira profundo, despójate de la vergüenza y **escribe un verso libre en el recuadro de la siguiente página.**
- 2) **Tapa el verso con un objeto y asegúrate de que no sea visible.**
- 3) **Haz que otra persona escriba su verso bajo el tuyo**, así sucesivamente con todos los jugadores. Si sólo son 2 personas, pueden alternarse los versos.
- 4) Elijan a alguien para que exprese en voz alta todos los versos resultantes.



Cámara de los relatos

Argonauta del siglo XXI, vagando por las elipses de un laberinto sin fin, sumérgete en la cámara de los mil mundos, un océano que florece de la imaginación y el ingenio humano, explora paisajes coloridos, lunas sangrientas, historias crepusculares, amores desdichados, no lo pienses, déjate provocar.



Apartado lúdico

Se vuelve a comunicar contigo el GRAN CONSEJO EDITORIAL. Antes de disfrutar de los relatos que se aproximan debes saber que el Minotauro Asterión, cautivo del laberinto *-the backrooms-*, es un ser controvertido y único, puede ser un monstruo aberrante, un otro incomprendido, como sea, la criatura permanece oculta mientras vaga por este apasionante *-a veces angustiante-* laberinto literario.

¡Encuentra al Asterión Chiquito!

Pero ten cuidado, pues además de ser un poco polémico, tiene un hambre voraz..., tampoco hay que asustarse tanto, a ratos es un sujeto agradable, sólo invítale un completito, unas sopaipas con pebre, también puede ser mostaza (tendrás que disculpar a esas/os *hippies anafilácticos esquizoides* del GRAN CONSEJO EDITORIAL, hace hambre *-estoy cansado jefe-* y ya sabrás que vivir del amor al arte es pura fantasía).

10/4. Fin del boletín informativo

¡Besitos besitos chau chau!

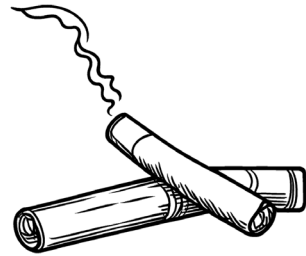


¡Cierren Twitter Grrrr!
Maduro borra la cuenta. Milei deja de gritar y peínate un rato. Trump, no eres Homelander. Biden, vete al asilo. Putin, deja de comprar armas wn, si se las comió todas Kim Jong-un.
Más allá del chiste:
...Imperio en decadencia...

Dolor de un Hombre Hecho Humo

Tercera cajetilla del mes. Escojo el cigarro de la primera fila, posición tres. Lo enciendo con la sutil y pequeña llama de mi encendedor, aspiró la nicotina y exhalo el dolor; la calle en ese momento se convierte en mi cenicero y mis nubes son el tabaco incinerado hecho humo, camuflado por la bencina quemada de los automóviles. El cigarrillo está por fallecer, a punto de besar el suelo y ser aplastado. Es en ese momento en que saco la cajetilla nuevamente y enciendo otro. La vida se consume, como un buen cigarro en un cenicero de mala muerte.

Mauricio Peralta. @miaaurii
Pedagogía en Castellano y Filosofía



Araña

Ella se escondía debajo de una caja de cartón de pizza contenedora de la cena de hace una semana. ¿Era de rincón? Parecía asustada, casi tanto como el reflejo de la mueca de pánico que experimentaba mi rostro. Le pregunté si iba a matarme y me levantó las patas. Fulminado por el gesto, lo supe: no escaparía de sus colmillos, cómo lo haría, es más rápida que mis reflejos.

Entumecido de miedo comencé a observarla. Era de color castaño y tenía las patas puntiagudas. No supe cómo, pero de pronto me vi envuelto en la esquizofrenia paranoide... era terrorífica.

Supe que la terrible sensación debía ser aplacada y bajé la caja, encendí un cigarro que fecundó el olvido en mí, y comencé a fumar. Estuve así durante tres dosis seguidas de tabaco, y entonces fue cuando levanté la caja para volver a la oscura realidad que evité durante veinte minutos. Ya no estaba.

Pensé en incendiar la caja, la habitación, la casa completa... quemarme a lo bonzo. No existía en mi cabeza un plan seguro, ella podría asesinar me o envolverme en una batalla enfermiza contra un bicho tan minúsculo como poderoso. Es que su veneno podría necrosar mi piel, mis músculos... mis paupérrimos músculos. Pero ya, es suficiente, no es posible que una araña me venza; si al final, yo evolucioné más que ella.

De pronto vi la caja por debajo y ahí estaba, parada sobre el cartón. Grité como un imbécil y dejé caer el recipiente. Lo pisé con mi pie en una frenética danza aracnida, inútil por cierto. Me rendí. Tuve la ocurrencia de hacerme amigo de la araña. Tomé un tallarín crudo y comencé a picarla. Ella alzó sus patas delanteras nuevamente, y entendí que solo quería jugar.

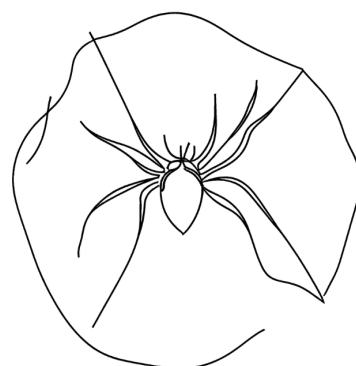
Le conté de mis amigos, de la mujer que amo y no me ama por mi falta de incorporación de las nociones de conquista en mi catastro de habilidades, de mis padres, del dolor de mi niñez. Convertimos de la esquizofrenia del miedo una amistad, tanto el que vivió ella como el mío. Le extendí la mano y subió complacida. Supe que jamás me abandonaría, que sus crías proliferarían en mi habitación y nunca más estaría solo.

—Gracias por entregarme tu cariño, tu confianza—, refirió a mi persona.

Seguimos hablando hasta que acaeció la noche, una noche fría de invierno. Me dijo que se había enamorado de mí. Nuestro incipiente romance debía culminar de alguna forma. La besé en la boca, y su instinto conquistó sus intenciones.

Ahora agonizo en un hospital...

—Mire, no conocemos el antídoto para esa rara especie—.



Efraín Zafiro.
Pedagogía en Castellano y filosofía



¿Por qué el estado tiene que barrer los estragos que deja la locomotora capitalista?

Llegó al paradero, levantó la mano y apuntó con el dedo en la dirección correcta para detener la micro. Subió, pagó el pasaje y se aprestó a sentarse atrás. La micro se llenó. Entonces, lista para el espectáculo, se descubrió del exquisito abrigo de piel que le había legado su abuela, quedando completamente desnuda. Todos la vieron y esto fue un gatillo exponencial de pensamientos en sus mentes. Comenzó el baile afirmada del pasamanos de atrás, de esos que emergen del techo y terminan en el más sucio de los pisos de acero inoxidable, marcado para no resbalar. El conductor la vio y tocó la bocina... alguien pensaría que en señal de molestia, pero estaba celebrando su actuación. Una vieja comenzó a maldecir y a enviarla al infierno, los trabajadores le gritaban ¡mijita rica! y yo, que recién egresé de la universidad y no tengo trabajo, supe que tenía una rival. Así es, una contrincante, porque nadie puede ser tan sensual o más que yo. Sí, egresé de teatro y era la más bella de las estudiantes; ¡esto no puede seguir así! Yo que tan solo subí detrás de ella, no pude ver su estratagema de ofenderme. ¡Algo debo hacer!

Me fui para mi casa y busqué el mejor atuendo para relucir mis piernas dulces de actriz joven. Encontré mi ropa común y un vestón de mi tata. Ahora bien, a dos calles más arriba hay una tienda de disfraces. Lo vi y quedé encantada: un kimono de alguna ninja de alguna serie de animé sería el traje perfecto. Era negro.



Al día siguiente, la vi acercándose a la micro y subí a la misma. No podía ser de otra forma, debía enfrentarla y dar el golpe fulminante de inmediato. Mi delgado kimono de disfraz no gozaba del garbo de su abrigo de piel, pero qué va, mis brazos tonificados sí competirían; si al final era su desnudez el detonante de nuestra reyerta aún desconocida para ella. Se desnudó y realizó sus mejores pasos. En el acto hice lo mismo. Sus ojos enrojecidos luchaban con la envidia de mirarme mientras yo me tocaba y actuaba para este selecto auditorio. Gritó que yo debía bajar, y el chofer abrió la puerta peligrosamente. Deslicé mi kimono en

el suelo con mi pie, haciéndole una zancadilla y ella cayó de la micro con estrépito, provocando una gran “o” en el público. Me vestí y me hice la tonta. Todos me creyeron.

Dos días después, en el diario, un TEC cerrado que no pudo ser sanado fue la causa de muerte. Pobrecita ella. Lo que es yo, sigo desnudándome. Ahora, sin rival, soy la reina.

Abandono sempiterno

El abandono explora la punta de mis dedos, corre por mi cuello y en llamas se posa en el mismo lugar donde tus manos ya no rozan.

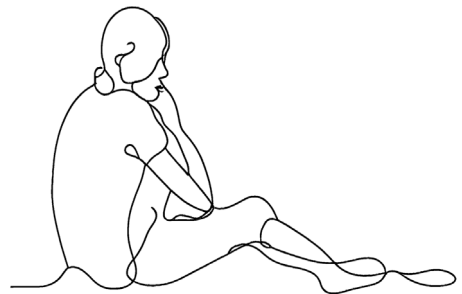
El abandono temporal vuelve mis sentimientos cálidos en quemaduras negras y con inevitable pestilencia me marcan las consecuencias.

El abandono temporal, que aun así se siente eterno, porque nuevamente soy pequeño y nuevamente no fui suficiente para tu amor materno.

El abandono temporal, del cual tú crees ser víctima, porque ver un bosquejo feo del hombre que represento es más fácil que quedarse con la idea de que soy el verdugo que hoy es causante de tus lamentos.

¿Qué se hace cuando se siente que mueres de la misma manera que te mató tu madre?

Porque ahora mismo quisiera sus manos, diciéndome que no hay mal del corazón que mate, pero no la tengo a ella, tampoco a ti, tampoco a alguien. No me quejo de mi soledad, porque he sembrado mi cosecha, pero nociva ilusión que tuve, en un día de verano, que mis campos llenos de moscas serían tan queridos como aquellos que abundan de geranios



Infectaste de abandono el amor que me correspondía por linaje, te aseguraste de que el rojo se derramara por mi paisaje. Ahora yo también desprendo rojo, rojo carmín, rojo sangre. Ahora ya he unido mi maceta, de oro brillante se adornan las grietas, ¿de qué me sirve brillar? Si dentro mío, el amor contenido, ya se ha logrado escapar.

Pietro perro.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Violée pour avoir voulu aimer

*If you consume me
I will not let you go
If you walk right through me
My voice will taint your throat*

—The Mars Volta

“Esa gente es demasiado violenta”.

Eso es lo que oí de una señora mientras iba caminando aquella tarde, en cuanto la oí no pude evitar tener una serie de pensamientos en torno a ello, lo primero que pienso es:

Señora, usted no sabe lo que es la violencia, violencia es lo que siento cada vez que voy a comprar a un maldito almacén y una señora (igual de vieja que usted, posiblemente) decide comprar como si eso fuera una especie de supermercado; violencia es lo que siento cada vez que se me quedan mis audífonos en casa, violencia es cada vez que mi jefe o un superior me habla de mala manera o me pide algo justo cuando necesito algo de tiempo, violencia es lo que siento cada vez que cometo un error frente a un grupo de personas; violencia es lo que siento cuando tengo un mal día y un hijo de perra me lo intenta arruinar más; ¡Cada vez que quiero hablar y alguien lo hace antes que yo, siendo que yo estaba primero! ¡Cada puta vez que quiero dar una opinión y el otro no deja de hablar! ¡Cada vez que alardean de cada puta cosa que les pasa en el día! y... y... y...

Después recapacito, quizás:

Estoy siendo poco sincero con mi pensamiento. Sí, todo eso me ha llegado a poner violento, pero también es porque tiendo a exagerar mucho mis sentimientos; porque vamos, la violencia no es el único sentimiento que existe, yo no soy violento todo el tiempo, por ejemplo; cosas como el amar a una persona, querer apretar, estrujar cada parte de su cuerpo, golpear y luego magullar... no, eso no es amor, es violencia; quizás esos momentos más carnales, cuando uno está en el acto más puro, un acto que no debiese ser extremadamente rudo, le tomas por detrás, besas su cuello, tomas sus cabellos y entonces los jalas, golpeas y azotas, ahogas y escup-...

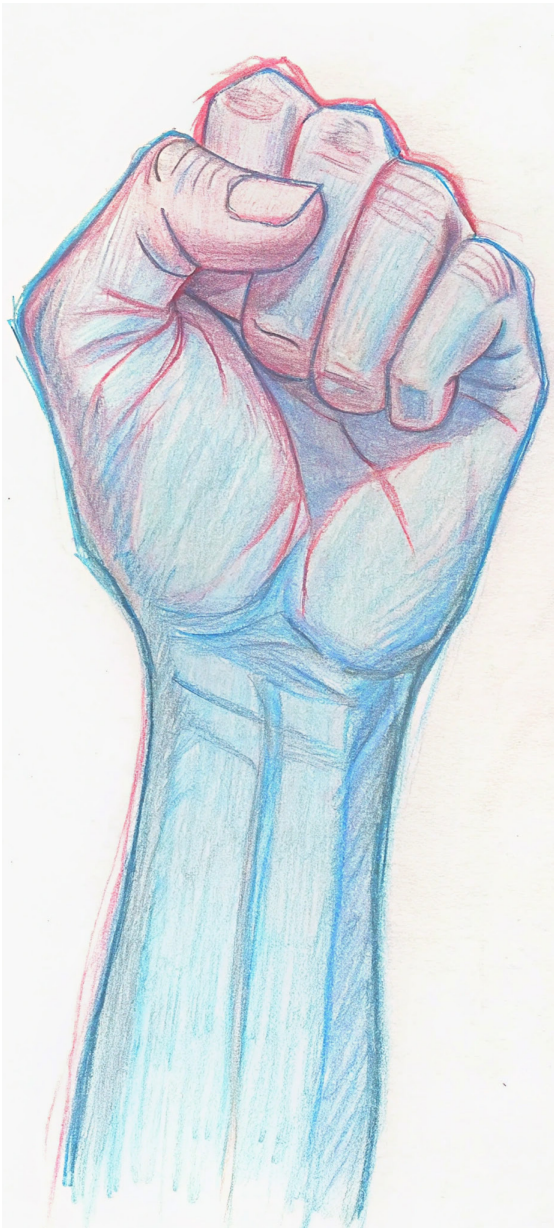
Nuevamente desvarío en torno a la violencia; creo que un momento sin violencia podría ser directamente aquel instante post-coital, ese momento en el que experimentas todo el amor que alguien podría darte, sientes esa mano acariciando tu cabello, ese sudor que envuelve a ambos, aquel olor pasional que expelen los cuerpos de ambos, y luego muerdes suavemente alguna parte de aquel cuerpo, lo marcas de manera bruta, mordiscos, chupones, rasguños y más de algún pellizco... Supongo que tengo un problema en torno a la violencia, quizás pudo haber sido por mi forma de descubrir el amor, quizás por mi manera de ver el mundo, quizás por mi forma de aprender de mis parejas; o quizás, solo quizás puede que sea por el guardarme todo lo que siento.

Sobre esta idea llegó a tener más inspiración para llevar en mi viaje, me subo a

aquel fétido microbús que me llevará a casa, nuevamente oigo aquella voz ajena, pero ahora la acompaña unas carrasposa y asquerosa voz de viejo, un anciano próximo a mostrar las monedas a Caronte, aquel senil y achacado hombre se pronuncia en torno al tema que aquella vieja pronunciaba hace unos momentos y dice:

“Si, pero en el fondo, todos los que amamos tenemos violencia escondida, la diferencia reside en quienes saben esconderlo y quienes lo muestran sin vacilar, pues estos últimos son los menos violentos de todos”

Y puede ser verdad, mientras existan aquellos que causen daños en el mundo que todos pueden ver, nadie podrá inmiscuirse en mis pecados, nadie podrá ver mi lado más violento, porque mientras finjo cordura, existen aquellos que llaman la atención con sus locuras; mientras existan aquellos que aman de manera pública, nadie podrá ver a aquellos que odian en silencio; y por sobre todo, mientras haya aquellos que delinquen en público, habremos aquellos que delinquimos en secreto.



Muchos dirán que existe el amor en los tiempos de cólera, pero si somos sinceros, es la cólera la que existe en los tiempos de amar; es la violencia la que existe en los tiempos de paz, no puedes amar sin antes odiar, no puedes buscar paz sin antes violentar, pero si puedes ocultar sin antes mostrar.

Llego a casa y ahí está ella, sus ojos muertos, el sofá ensangrentado, en sus manos un arma y en su cabeza un agujero, esas cosas me demuestran otra verdad en torno a la violencia, y es que ésta no solo existe en torno a los otros, sino hacia uno mismo.

“Violencia es lo que siento hacia mi mismo y con violencia busco silenciar esta misma”.

**Lobo Magullado.
Pedagogía en Castellano y Filosofía**

Luna

*«... hoy es el día perfecto, no lo crees?
o el momento escapará para cuando parpadees...»*

03:33 a.m.

Nuevamente los únicos *daimon* presentes eran los que charlaban en él, hacía una semana que llovía, ya llevaba días sin poder conciliar el sueño, su “9” se sentía fría, estaba acostumbrado a aquello, pero este día se tornó sin dudas en un frío que lo quemaba. Podía sentir su alma congelada, paso a paso decaía su pulso, y al verla volvía a la normalidad, a ella quien lo acompañaba todas las noches y que incluso en su ausencia durante el día lo observaba. Quieran o no, cuando sus miradas colisionaban no podían evitar sentirse suyos. Ella no pertenecía a nadie, hija de nadie y madre de ninguno; El siempre fue hijo de la luna y el sol, la diferencia es que el sol nunca estuvo presente para él, era un sol negro, corrupto. Un sol que con su luz te mareaba y te hacía sentir enfermo.

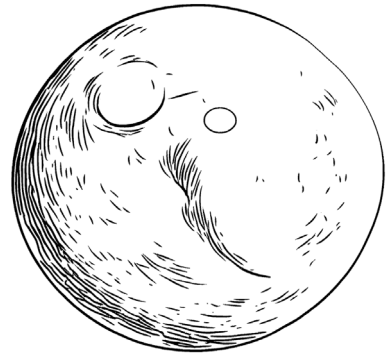
Llevaba días con la misma idea en la cabeza ¿Su cabeza? Ni siquiera él sabía a quién pertenecía últimamente.

- ¿Qué estoy haciendo mal luna? libre de todo, y lo único que tengo conmigo es el 9, *ni siquiera* tiene alma. ¿Así por ser, qué piensa ella de mí?, ni me *funa* tanto como cree y aún así siento que me está mirándome el alma cada vez que la *pillo* volteada hacia mí.-

Tiró el último cigarrillo que le quedaba a la vereda, aún encendido, era como un rito de buen augurio.

04:35 a.m.

Camino a su casa se encontró nuevamente con ella, o creyó hacerlo, ver su pelo significaba la catarsis máxima. Solo Dios sabe lo que le habrá provocado aquella chica. Luego de ese espejismo llegó a su portal, el número era claro, 579, iluminado por la luna en una calle sin nombre. Con un par de llaves sueltas y la ropa mojada, despidiéndose de la fuerte lluvia ingresó.



- Oye mamá, ya llegué - dijo sin recibir respuesta.

Rápidamente dejó todas sus cosas en su escritorio, esta vez el cañón del 9 estaba cálido, como una fogata en invierno. Se despojó de todo su ser, exceptuando sus negros pantalones, y tendió su agotado cuerpo en aquella cama vieja, dispuesto a dormir, rogando por que el sol se apagara. Rodeado de paredes, no podía evitar esa sensación, eran suyas, no le pertenecían, pero ahí estaba su única pertenencia, y habiendo luz o no, conocía cada uno de sus rincones, como si fueran parte de su propio cuerpo. Pocos soles conocieron su propio cuerpo, pocos cuerpos sobreviven a varios soles y así divagando entre repeticiones. Recordando el acto cometido hace unas pocas horas, lloró. y pudiendo llorar, al fin durmió.

06:51 a.m.

- ¡Levántate ahora mismo y vístete que se nos está haciendo tarde! -

Sabía que no le hablaban, pero no pudo evitar el sobresalto. Por fin consiguió un sueño, un sueño nulo que podría tener significado o no. Fuese bueno o no, un sueño ya era un triunfo. Ya nadie lo despertaba ni lo obligaba a dormir, nunca fue así, pero al menos con eso notaría la preocupación y el aprecio que sentían por él. En las fotos familiares nunca hubo lunas, solo soles negros y él. La única de las lunas fue víctima del daño de los soles, y viajó a otro cosmos a establecer su cosmo.

- Ya *nisiquiera* importo como pa' eso, así debe ser la vida, esta familia nació rota y ya ni está la abuela como pa' contarle algo.- Se dijo en el espejo.

Tuvo una leve conversación con sus ojeras y su pelo oscuro, pero no llegó a nada concreto. Una vez bajo el agua, toda la sangre cayó, suya o no, llovía sangre en aquella ducha. No se le veía ninguna herida, su sangre no era sangre, sus heridas no eran heridas. Prendió 1 o 3 inciensos una vez que todos abandonaron la casa. Recordó que la luna le dijo que siempre debían ser encendidos en números impares. Siguió paseando solo en pantalones por las habitaciones, solo que con el pelo húmedo.

13:37 p.m.

Deambulando sobrio por Amunátegui pensando en su luna, basa su melomanía entre Sandro, Los chichos y rap chileno. Nadie sabe nada, a veces ni lo sienten. Llegó nuevamente atrasado a su seminario, para variar se encuentra ajeno, escribe jeroglíficos, se pierde en los ojos del vulgo. Se pierde en libros y escritura, ya ni siquiera le canta a su luna, la perdió y se perdió. Su celular medio roto empieza a sonar, no quiso responder.

« ...*El diablo escucha mientras Dios se hace el sordo.* »

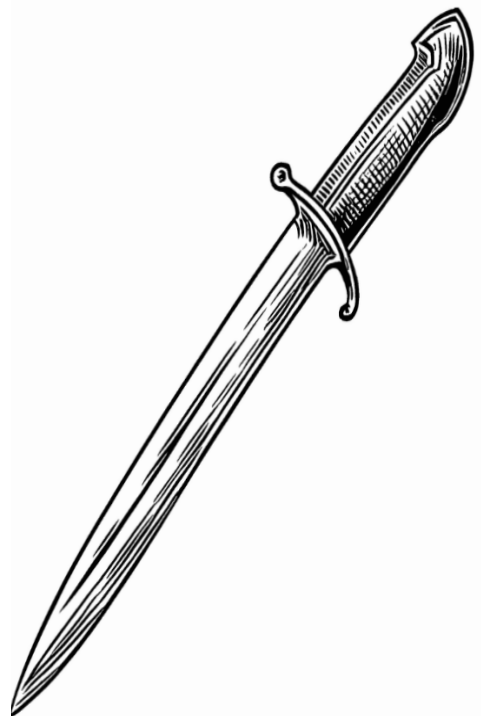
- ¿Aló? compañero, ¿qué pasó? - respondió la llamada luego de ignorarla por 4 minutos seguidos.

- Aló 'mano, es el sol chico 'mano. Se lo *pitearon*. Dice el perro que lo apuñalaron 27 veces en el liceo, tu vieja lleva media hora llorando.

- ¿Ya y qué querí' que haga?, seré guardaespaldas del *weón* ahora, por algo le pasan las weas.

- Pero hermano, tenía 14 años recién cumplidos, ¿qué te pasa?

- Oye tú, cómo se te ocurre hablar así de tu hermano chico, eres un insensible. Solo te preocupas por ti mismo, ni siquiera en un momento así dejas de ser insoportable.- Interrumpió la llamada su madre.



- Ya llegó sor Teresa de Calcuta, con que cara me *reclamai'* tú, yo podría haberme muerto y te *estaríai'* cagándote de la risa, chao contigo.- Colgando la llamada.

«...papá y mamá partieron y a la mierda si no llegan..»

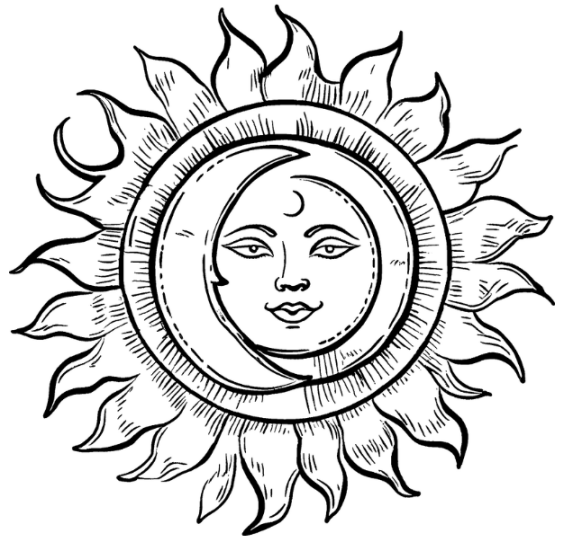
17:17 a.m.

Y la cuchilla aún goteaba sangre, y el cañón de su arma estaba aún caliente. La diferencia era que él sigue aquí, hora con hora, contando lunas y ojos. La cuchilla solo rajó su palma, su 9 perforó un pulmón y una pierna. Sintiendo nada y menos la luna; estaba más roja que el día anterior, su 9 ya no congeló su alma, su luna ya lo abandonó.

Volvió a caminar a paso lento, transitaba una calle sin nombre, muy lejos del barrio que lo vio crecer. Solo dos casas había, una conocida y una por conocer, las demás parecían vertederos, llenos de cuervos que solo esperaban la muerte de uno para poder carroñarlo, vertederos como el suyo, donde solo luego de una tragedia, adulaban y recordaban a los deambulantes.

Contempló ciegamente ambas opciones, sólo las observó. ¿¿3?? y ¿¿3??, los números que representaban su suerte. En realidad, él sabía quienes habitaban aquellas casas, solo que no lo recordaba. Se abrió paso a aquella de números impares y marcó con la sangre de su palma el portón. Solo 3 veces tuvo que golpear en la última habitación, la puerta de esta se abrió como por arte de magia. Allí encontró a su luna, semidesnuda, una obra de arte mayor, como la Venus de Botticelli.

Sus labios se encontraron, su luna, su Venus. Finalmente estaba en sus brazos, en sus manos. Por la mejilla de su luna goteaba sangre, sangre de una palma fría y torpe. Frío y torpe fue el encuentro, el encuentro del sol y la luna. El 9 volvió a congelarse, esta vez con sobremanera, derritiendo toda su ropa, menos el pantalón negro. Se recostaron el sol y la luna en una cama que parecía hecha de nubes.



Y solo ahí, en ese instante, percutió su cañón, esta vez contra nadie. Sus sesos se esparcieron por todas las nubes, cama de la luna. Pero nadie había muerto, no había sangre por ningún lado, *sicut cranium sine cogitationem*, solo una palma goteando. Solo un sol negro que no nació para ser negro, solo un sol que no nació para ser sol.

Anónimo.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Signos

Yo la conocí en una fiesta de los salones parisinos, célebremente capitaneada por monsieur Mallarmé. Vestía un sanguinolento sari que iluminaba los sutiles sabores de la champaña que bebían los literatos y sus damas. Sus rasgos indios y el bindi negro que gobernaba su frente hacían señas para mí y obedecí. Conversamos durante una hora y algo, no sé cuánto tiempo en realidad, pero intuí que el frío del invierno que las ratas de las calles acuchillaban para no morir no era sino lo próximo que sentiríamos. Se acercó y susurró en hindi un conjuro a mi oído, un hechizo que no entendí hasta que pude inhalar la psicotrópica fragancia de su perfume. Ebrio hasta caer muerto en los tapetes, me tomó con su mano que hizo emerger de la seda y me llevó hasta una sala semioscura con la puerta entreabierta, supongo que para dejar la adrenalina inmiscuirse entre los botones de ónice de mi camisa.

Dejó caer todo por el suelo y mi cuerpo se incendió, ignorando el azote de enero.

Impávido, comprendí todo lo que quiso decir; en un perfecto francés. Es que los galos somos tan minúsculos ante la India:

—Ya vendrán, ¡desvístete!—.

Efraín Zafiro.
Pedagogía en Castellano y Filosofía



¿Puedes pedirle un vinito a Teseo?
No le digas que es para mí, hay
Beef (among us).



Una noche helada

- (J) No tengo lo que se necesita...
para tener manos cálidas

- (K) ¿No has pensado... aunque sea solo
un momento, en abrigar tu cuerpo con
simple tela que te cubra?

- (J) Es una obviedad que sí, pero carezco
de tranquilidad

- (K) ¿A qué se debe eso?

- (J) El frío me agobia... involuntariamente
soy otro cuando me abraza el sereno

- (K) Perdón, pero lo desconocía...

- (J) Preocupado no me hallo, pero pienso
que son cosas obvias las que uno padece
en esta carne..., una carne mortal y
propensa a estos malestares

- (K) Más bien preocupada me hallo yo
por ti, no sea que entres en un estado de
hipotermia por simple suceso.

- (J) No es para exagerar mi fiel
acompañante, pero considero bien lo que
dices...

- (K) Atiende a lo que te digo entonces...
busca tela que cubra tus brazos y arrope
tu espalda

- (J) Pienso, que cuando me halle en
estado de calor, seré otro, lo temo y no
quiero apresurar mis pasos

- (K) Ridículo es, que pienses que tal
cálida prenda te haga cambiar en lo
racional

- (J) No miento, soy otro cuando me
abriga la paz...

- (K) Solo atiende...

(Pasada la medianoche)

- (K) ¿Es que aún no has aparecido?
¿Dónde estás?

- (J) ¡Aquí estoy!

- (K) Muéstrate, que no te veo por tanta
oscuridad.

- (J) No apresures mi condición, sabes
que no estoy listo para salir al mundo de
esta forma.

- (K) ¿A qué te refieres?

- (J) Lo sabrás cuando hayas entendido
lo que te dije.

- (K) ¿Dices qué no puedes mostrarte?
¿Acaso te acusa algún temor? ¿Miedo
tienes de salir a mi encuentro por simple
petición? No entiendo tal filosofía.

- (J) El calor transforma; arde, quema,
purifica el alma y la carne..., agiliza la
mente divagadora y aviva la soledad fría.

- (K) ¿Cómo puedes definir tal evento? ¿Me dices que el calor es remanente de purificación y paz? No hallo respuesta..., solo muéstrate, que es lo único que deseo. No des respuestas absurdas en algo que te he pedido.

...

- (J) Ya me ves ahora... totalmente al descubierto, mírame: ¿no ves lo distinto que estoy? ¿No notas que he cambiado? Temor tengo, que veas en mí lo ridículo que soy, lo vulnerable que me he vuelto...

- (J) Ya me ves ahora... totalmente al descubierto, mírame ¿No ves lo distinto que estoy? ¿No notas que he cambiado? Temor tengo, que veas en mí lo ridículo que soy, lo vulnerable que me he vuelto...

- (K) ¿De qué hablas? No veo nada en que hayas cambiado físicamente, estás igual de siempre

- (J) No me has comprendido...

- (K) ¡Dime entonces! A dónde quieres llegar

- (J) Mi cuerpo está al descubierto..., mis lágrimas han cambiado de sabor..., ya no es salado sino dulce, mis manos ya no sufren, sino queman, mis ojos ya no son verdes, sino de vivo fuego... dependo de ello para vivir mejor, pero me abstengo por vanidad lujuriosa de mi carne.

Dependo del calor para ser original, pero miedo tengo..., que mi filosofía, esta soberbia inmundada, me hagan subir por montañas ajenas, donde no debo escalar. Dependo del fuego, dependo del calor, dependo...

- (K) ¡Detente! No te comprendo ...

- (J) Ni yo..., pero pienso que, con el calor, podré saber quién soy

...

- (K) Despierta...

- (J) ¿Qué?

- (K) Despierta... Josh

...

...

“Era solo un sueño”

“Olvidé comprar un calentador de manos, siempre... lo olvidaré”

Me dije al despertar.



Bonita

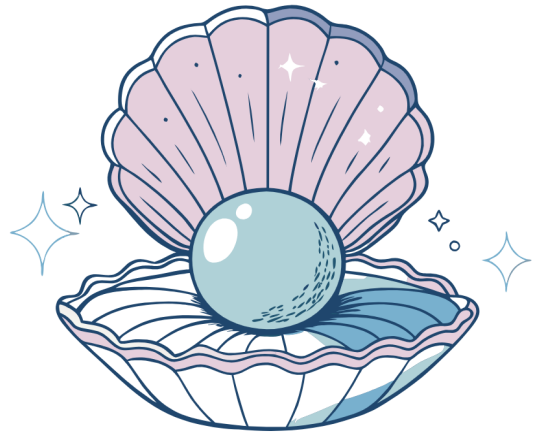
¡A pique el bucanero!

*En memoria de Pate'loro, Payaso Tony, Capitán, Flaco Torres, Néstor Torres ¡Raúl!
Padre.*

La hija de Carlomagno, es en realidad la diminuta formación defensiva de los moluscos. Blanca, es frágil. Alguna vez fue un gusano o un trozo de concha. Formada cómo método de protección, para luego ser vista por otra especie, como la estrella que culminaría el amor de los marineros con sus sirenas. Tal marinero fue aquel que iluminé sus ojos cada vez que me miraba, los iluminaba con agua salada, como si él no pudiera haber visto nunca cosa más bella.

Cada vez que el marinero desafiaba los recursos ajenos, lo llamaba el canto de su linda sirenita y la luz que resplandecía del edificio, siguiente a Don Arturo Prat - un irrelevante -, de la (b)risa de la esperanza concebida.

Luego, no contenta con eso, fui quien estuvo bajo el reflector, sobre toda la gente. Iluminada por los ojos del marinero, dancé y dancé hasta ser fundida por otro tipo de agua salada que brotaba de mis sienes y que representaba el cansancio del nácar en bolita.



-¡Capitán!- Se escuchaba del público.

Capitán, Capitán, Capitán, Capitán...

Me llevo tu espada, Capitán. Está justo a espaldas de mi madre, de mi tía. La llevo en mano para ser blandida a puño blanco y frágil... o eso me gustaría hacerles pensar a los enemigos. ¿Quién se atrevería a hacerle daño a la hija del Patrón? ¿Un Peón? Un mísero peón.

Misero tendría que ser para robarle a la joya del marinero, su luz y su brillo.
Nadie lo hará jamás, el simple atrevimiento sería causal suficiente para mandar a aniquilar las que traes: bolitas.

No mientras viva, no mientras muera.

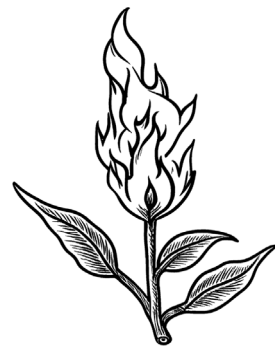
Yo brillaré y brillaré en una inagotable fuente de luz que emana de mis iris, que si direcciono hacia tí, no tendrás más opción que prestarme tu reflector, incomparable nunca con la del marinero, pues siempre seré...
la perla del capitán.

**La perla del capitán.
Pedagogía en Castellano y Filosofía**

Viaje del Héroe Astro

Convertidas en cenizas latentes, como ansiedad palpitante se mantiene esta sensación. En otras palabras, ya no existe. Ahora incurriré en la más grande formación fogatosa dirigida e intencional con agravantes

- ¡Culpable del incendio forestal! ¹



Metida bajo la tierra quemada encuentro un refugio húmedo que me contiene, un hoyo tan cómodo y tan frío que no me deja salir, me ahoga, me tiene amarradas las manos a la garganta con una cuerda ¿o la cuerda en la garganta? cómo sea, eventualmente sacaré una cuchara. Con ella iré acortando los pies que me encierran y que no me dejan respirar. Rascaré la picazón de la tierra que cubre mi cabeza y me presiona, rascaré y rascaré y esa cabeza asomaré al fresco aire de la ordinariez que me espera, atenta a ver si me tengo que volver a enterrar.

¹ Visitar "Información sentimental" de Ases Falsos.

**Seasky of Ávila.
Pedagogía en Castellano y Filosofía**

Fuente de las Nereidas

Me gustaría presumir mi envase. Quiero que todos vean la octava maravilla del mundo, vean los montes y las praderas, los valles, las selvas. Quisiera mostrar la magnitud celestial, las columnas griegas, los colores pasteles, la suavidad y la rigidez, la dureza y la flacidez. Soy un organismo bello, infinitamente bello, la música que esta guitarra toca es brillante y matizada, es beige y rosada y café y durazno; y el cálido, húmedo mármol con las gotas que se suspenden en él lo hacen brillar y encogerse, pero también lo forma y lo estiliza. Dos mangos jugosos enfrentan el mundo y lo distinguen de lo insípido. Ellos están sostenidos en una figura blanquecina que se achica y luego se agranda en una firme construcción que aloja la fortaleza de mantenerse en pie y la posibilidad de nueva vida. La luz descubre el velo que recubre la arcilla mojada y moldeable. Quiero que tomes la arcilla y la moldees a tu gusto, que la tomes y la mimes, que la toques y la beses, que te manches y te ensucies con mi barro. Desquítate con mi naturaleza, sumérgete en el seno de la simiente y supera las barreras que nos separan. Quiebra los elásticos que limitan la majestad de esta obra y ámala, ámame, hazle el amor al celestial ser, sírvete de esa perfección ¡Que es tuya! Ella se servirá de ti y se unirán en el máximo griterío de beber en el desierto y comer la fruta madura en el verano.

Seasky of Ávila.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

El Canal de las Especias

El sonido del agua quieta al ser agitada por un remo le hizo decantar su conciencia en el aquí y el ahora, como si fuera un gong que redobla con su ondulante llamado, provocando un trance de elevada conciencia a quien lo oye. De pronto se hizo muy consciente de todo lo que le rodeaba, como si lo estuviera observando por primera vez, aunque sabía que ya lo había visto miles de veces, se sintió como si de repente estuviera despierto, como no lo había estado en años, como si acabara de salir de un sopor inadvertido, y se fijó en la pálida madera amarillenta, aún más aclarada por los años bajo el sol, de la que estaba construido el bote en que ahora viajaba, y de la misma madera y del mismo tono era el remo pintado con dibujos de flores anaranjadas que sostenía una figura alta y esbelta envuelto en vaporosas ropas verde azuladas, cuyo rostro le era ocultado por el contrastante y potente resplandor del sol, alto en un cielo completamente azul.

El remo agitaba las aguas con tal delicadeza que recordaba una serpiente que se desliza por un estanque y a un ritmo tan fluido y elegante que parecía ser un poema escrito a las propias aguas, se hundía, arrastraba y elevaba según como lo dispusiese el remero, quien se movía con la misma elegancia que el agua desplazada por el remo, y parado en la popa del bote, cambiaba de aquí para allá su posición y la del remo para guiar el bote por el canal, que no era ni angosto ni rápido, sino todo lo contrario; pero sí que estaba un tanto concurrido, con botes que iban y venían, botes coloridos y perfumados, cargados de frutas turgentes y apetitosas, de especias coloridas que se dispersaban robadas por la brisa cual humo sagrado, cargados de telas coloridas que se deslizaban por la borda y parecían disolverse en las aguas, cargados de risas, de flores, de saludos y de hermosos cantos, pasaban a un lado y a otro como una hermosa coreografía de fantasmas coloridos que nadaban a su lado sin reparar ni por un momento en su existencia,

su vista los dejó atrás y fue a parar a las riberas, verdes y atestadas de árboles, arbustos, palmeras, enredaderas, flores y hierbas, que eran como una sola masa de vida, de múltiples tonos de verdes, salpicados de miles de pequeñas manchas de vivos colores, que como un solo gran cuerpo parecía querer



abalanzarse directo a las aguas y cerrarse sobre el canal, pero aun así, permanecía en el borde, siempre en el borde, como presa de una permanente indecisión, y más allá de la mancha verde se extendían las laderas rojizas y desnudas que seguían subiendo con la intención de, eventualmente, ser consideradas montañas, pero plantas no era lo único que había en la rivera, apenas sobresaliendo sobre el agua.

Había también pequeñas terrazas de piedra bajo mesas repletas de vinos y finos platillos, rodeadas de alegres comensales que bailaban y reían cantando alguna alegría propia de los alrededores de una mesa bien servida, o se asomaban curiosamente al colorido desfile de botes del canal, o bajaban solemnemente por escaleras de piedra que se hundían en las aguas para depositar flores sagradas o puñados de pétalos coloridos en la mable corriente.

Pero, aun así, permanecía en el borde, siempre en el borde, como presa de una permanente indecisión, y más allá de la mancha verde se extendían las laderas rojizas y desnudas que seguían subiendo con la intención de, eventualmente, ser consideradas montañas, pero plantas no era lo único que había en la rivera, apenas sobresaliendo sobre el agua, había también pequeñas terrazas de piedra bajo mesas repletas

de vinos y finos platillos, rodeadas de alegres comensales que bailaban y reían cantando alguna alegría propia de los alrededores de una mesa bien servida, o se asomaban curiosamente al colorido desfile de botes del canal, o bajaban solemnemente por escaleras de piedra que se hundían en las aguas para depositar flores sagradas o puñados de pétalos coloridos en la mable corriente.

Pero, aun así, permanecía en el borde, siempre en el borde, como presa de una permanente indecisión, y más allá de la mancha verde se extendían las laderas rojizas y desnudas que seguían subiendo con la intención de, eventualmente, ser consideradas montañas, pero plantas no era lo único que había en la rívera, apenas sobresaliendo sobre el agua, había también pequeñas terrazas de piedra bajo mesas repletas de vinos y finos platillos, rodeadas de alegres comensales que bailaban y reían cantando alguna alegría propia de los alrededores de una mesa bien servida, o se asomaban curiosamente al colorido desfile de botes del canal, o bajaban solemnemente por escaleras de piedra que se hundían en las aguas para depositar flores sagradas o puñados de pétalos coloridos en la mable corriente.



Cerró los ojos para sentir la amable brisa y olfatear la caricia aromática que tendría que proporcionar ese espectáculo, pero al parecer ninguna brisa soplaba ese día y los olores se habían quedado agarrados a la rívera, como un niño que no sabe nadar, pero aún así, la calma del casi imperceptible bamboleo acuático y la bastante apagada y bien afinada música proveniente del espectáculo general le hicieron perder la noción del tiempo y cuando volvió a abrir los ojos, se percató de que ya no había botes compañeros, ni tampoco el alegre ruido de la vida que antes escuchaba y las riberas ya no estaban atestadas de la maraña vegetal, sino que estaban cubiertas de una elegante hierba verde de fresco aspecto y así mismo eran las tierras de alrededor que ya no se elevaban como laderas, sino que como mucho se volvían suaves colinas aquí y allá, y miró a su alrededor y ya no estaba el joven remero ni nadie más, solo el cielo azul, el campo verde y él en su pequeño bote, decidió entonces, mirar por la borda y deseó haberlo hecho antes, pues si el espectáculo que rodeaba al canal era bello,

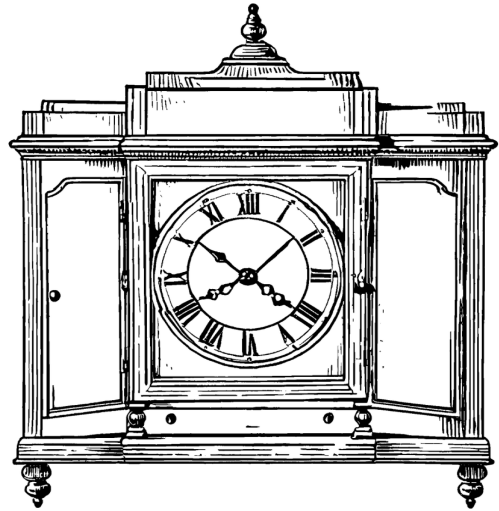
el canal mismo lo era aún más, sus aguas eran absolutamente transparentes y tuvo la certeza de que eran más puras que cualquier agua sagrada, aún del más sagrado de los templos, y en el fondo, que se veía perfectamente a través del agua quieta. La arena era blanca y limpia como una sábana recién lavada, pero no totalmente carente de color, pues había muchos granitos de colores rosa, amarillo pálido, azul profundo, y verde pastoso. Por fin se atrevió a meter la mano y sintió en ella una caricia como la del terciopelo, y su cuerpo siguió a su mano y se sumergió por completo y flotó en éxtasis y plenitud, y se sintió absolutamente en paz, pero cuando se acercó al fondo, el frío le envolvió la cara como una violenta bofetada y tomó una honda y desgarrada inspiración, el aire le inundó los pulmones y la realidad se le metió por la nariz como un torrente gris, espeso, maloliente y melancólico, y abrió los ojos bajo un cielo nublado con la cara fría y empapada, envuelto en voces estridentes y jubilosas, aclamantes de un triunfo que no pudo comprender.

Delvan Denarii
Arquitectura



A tiempo

Me senté frente a la ventana y mis pies se congelaron al caer de la cama y tocar el suelo, de pronto, un ruido, pienso que podría ser algún gato, pero, aun así, giro la cabeza y dirijo mi mirada hacia la puerta, la manilla también ha girado, así que respiro hondo y cierro mis ojos, tranquilizándome, debido a que sé lo que se avecina.



Tic tac, suena el reloj y vuelvo al principio, esta vez miro por la ventana, girando mi cabeza como las manillas de un reloj, tic tac, ya son las doce, tic tac, es el tiempo, el tiempo me está matando, tic tac, de pronto, el sonido de la puerta al abrirse, he intentado girar la cabeza, pero no puedo, así que solo miro de reojo. Hay una sombra, parece una persona de gran estatura, solo dejo de mirar y pienso: Al fin, es el tiempo. Veo más allá de la ventana y escucho el arma siendo cargada, vamos, date prisa, el tiempo, es un mal tiempo, sigo esperando, ya sé lo que viene, estoy harto de esperar, así que cierro los ojos con fuerza. Puedo sentir aquella arma que apunta mi nuca, puedo llorar,



pedir ayuda, defenderme, quitar esa maldita cosa de mi cabeza, pero no, no está bien detenerlo, prefiero que mi cabeza explote antes de que venga un tiempo peor, prefiero morir ahora, estoy harto de esperar, prefiero morir, y así no dejar que el tiempo empeore, estoy harto, no puedo detener el tiempo, ese maldito tic tac está en mi cabeza, rápido, no puedo esperar a que el tiempo haga lo suyo, pero quiero dejar de ver, oír, hablar, sentir, y para eso, para eso sólo debo esperar a que me mate el tiempo.

Giannirys Moer.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

¡ESTRICTAMENTE PROHIBIDO PARA CIUDADANOS DE BIEN!

Panfleto destinado a ser leído frente a una mugrienta parada de autobús provinciana y a morir junto a otros avisos publicitarios

Se refiere a usted el sujeto que escribió este humilde panfleto destinado a ser destruido y rasgado por las fuertes manos de los iracundos y obedientes ciudadanos honrados. Quiero comunicarle que el siguiente escrito está exento de toda responsabilidad frente a posibles retrasos e interrupciones. Usted deberá saber que la lectura de los siguientes párrafos es un acto de pura rebeldía capaz de interferir con su muy estimable rutina



Mierda, se te perdió el bus (imposible hablar de un metro-tren si estás en una comuna “en vías de desarrollo”), pero te lo advertí.

Más de alguna vez debiste pensar que somos como pequeñas hormigas de prendas rasgadas, trabajo demoledor, miradas cansadas y espíritu soñador, ¿es extraño no? Nosotros: unos seres tan pequeños y diminutos vivimos al servicio de enormes artefactos que trabajan para nuestro “bienestar”, solo mira a tu alrededor, inmensos fractales de vidrio protegidos por hormigón reforzado, cientos de escarabajos metálicos que sudan aceite, braman hollín y compiten por terminar su trayecto como platinados cardúmenes de peces hojalata, pero ¿no te agota como esas inmensas maquinarias movibles nos engullen drenando energía vital?, ¿de los resoplidos motorizados que resuenan en la pista de la rapidez y de la atención constante, hablo de ese desierto de asfalto gris donde criaturas mueren entre cejas fruncidas, el dolor de estómago, la ansiedad colectiva, el chisteo del jefe, el cuello encorvado y la absurda burocracia Kafkiana?

¿No te molesta el sórdido grito de las bocinas disonantes? ¿Te gusta este mundo de perros enfurecidos, de pájaros atropellados, árboles desplomados y niños asfixiados?

¿Vale derrochar tanta riqueza, quemar tanta vida y esclavizar tanto espíritu si la rueda incesante nos aplasta y nada parece cambiar? ¿Esa es nuestra querida nueva normalidad?

¡Resentido no! Soñador a muerte... ¡Sí, eso soy!, pero con razón supongo, pues cuando impacta en la retina el destello verde de la ignición automovilística, puedes quedarte ciega/o y ese es un virus que se propaga rápidamente.

23 de marzo del 2022, 07:45. Ruta 5, rumbo a la ciudad de la “Serena”
Del confinamiento salimos apretar cachete y prender motores

Vicente Torres.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Infinito oceánico

Desde arenas cenicientas observé una férrea embarcación, un metálico islote de placas enhebradas por caminos de pernos y tuercas, una enorme estructura inamovible coronada por un laberinto de niveles y habitaciones estrechas. Impertérrita y difuminada silueta sobre aguas platinadas de mares neblinosos que abrazaban un cielo languideciente.

Parecía estar atrapado en un lugar donde el tiempo descansaba congelado, eso si no fuera por la corrosión de su piel y la formación de tumores cubiertos de conchas y moluscos que daban cuenta de su vejez, la herrumbre de la muerte. Se avergonzaba cuando lo comparaban con las bellas lanchas curvilíneas que cruzaban los alrededores junto a los engalanados barcos de motorizada juventud.

Su efigie encallada admiraba el devenir de la tierra firme, el ajeteo, el movimiento, los derrumbes, las excavaciones, las soberbias reformas, la llegada de los nuevos, en fin, el progreso.

¡Eras tu viejo barco oxidado!
Sumergido en tonalidades sobrias
y melancólicas ¿Cuánto tiempo
llevas clavado allí? y ¿cuánto tiempo
seguirás así?, si hasta eres hogar de
un perro lanudo.

Eres el triste consuelo de un viejo
can esperanzado que durante años
esperó el regreso de su gran amigo.
Tu figura sumergida en tonalidades
sombrias y melancólicas me
emociona ¿Qué secretos esconden
tus negruzcas cavidades férreas?



El día se esfumaba y tu figura se sumergía en el profundo abismo nocturno. El blanco y lanudo perro Aquiles se refugiaba soñando con la llegada de su mejor amigo, el sueño era cálido y brillante como una fogata, reconfortante como los restos de comida que alguna vez recibió de su dueño, el idilio era alimento suficiente para soportar el frío costero.

Ni el abajo o el arriba existen cuando llega la intimidante y abrumadora oscuridad. Tu cuerpo enajenado se hundió en las más profundas fosas donde hasta la luz teme llegar. Un llanto espeso e insondable me llegaba mezclándose con los silbidos que provenían desde el cielo y se colaban a través de las muchísimas habitaciones degradadas por la oceánica vida vegetal. Hay sufrimiento y culpa en tus profundidades. Déjame averiguar qué sucedió y entenderé el terror que les ofrece el vacío marino y la densa tinta oscura. Pobre Aquiles, su corazón se exaltaba cuando estando ciego y perdido ingresaba a un misterioso mundo de sueños acuosos, ecos, sonidos y reverberancias inquietantes. ¿Dónde está su amigo perdido? El mar y su oleaje implacable delata tu silencio. ¿Pudiste mantener el equilibrio aquella vez?

Ella con su suave resplandor acarició tu piel raída, Aquiles la admiraba con los ojos brillantes, ella te ama. Los dolores se posaron sobre ti y el oleaje se agitó. Bajas tu extraño semblante avergonzado frente a su excelsa naturaleza astral.

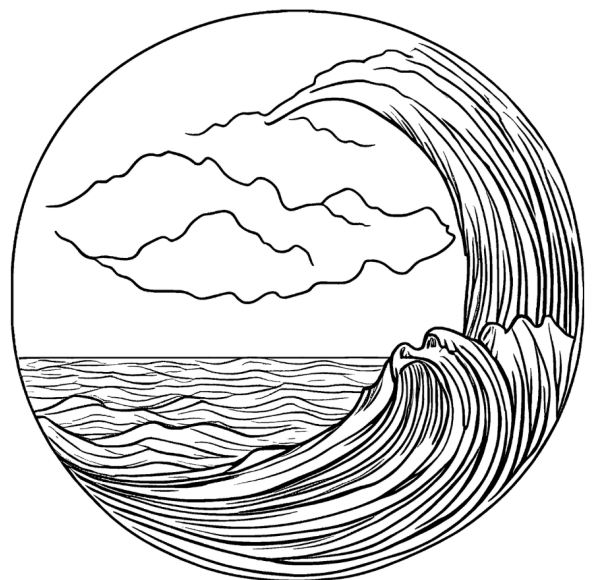
—Oh, humilde barco, deja las cadenas que te anclan a la borrasca interminable — añadió a través de las notas musicales del viento mientras levantaba tu rígida figura con sus pálidas manos. — confía en mi luz y regálale una despedida digna. Sepultado bajo tus profundas y acuosas entrañas, parece retenerlo en tu melancólico abrazo metálico ¿Por qué no soltarlo? El mar no es tu enemigo, le dará buen cauce, es el viaje que todos deben hacer. Hermoso barco, se libre y despójate del castigo, así algún día navegaremos juntos.

Barco de metales retraídos, cuanta tristeza me transmitieron tus placas humectadas por la tristeza lunar y sus finas lágrimas saladas, no hubo que llorar más, ya que el sol y su franja celeste te invitaron a contemplar algo nuevo.

El mar estaba tranquilo y unas pinceladas brillantes se deshacían en aguas casi cristalinas, prestas para ser admiradas como un kilométrico mantel calipso extendido hasta el fin del mundo.

Aquiles se pasó el día admirando el apetecible paisaje azulado, recostado al borde de una esquina tuya percibió que entre la marea se dibujaba una larga vía de tren revestida por una fina capa de agua. El perro se levantó con los ojos sorprendidos, y con sus largas orejas recién despiertas escuchó un leve chirrido de pistones que resonaban en el aire con un ritmo que invitaba a sacudir los sentidos.

A lo lejos se divisaba la extensa línea de un tren a vapor, su negra locomotora como un elegante zapato de cuero recién lustrado lanzaba bocanadas de vapor que se perdían en el cielo, detrás lo seguía una docena de bellos vagones hechos de fina caoba rojiza como los destellos de luz crepuscular que relucían sobre las ruedas doradas del tren que de pronto se detuvo.



Una puerta se abrió y por debajo del cielo violeta se alzó la imagen de un joven que miraba con alegría a un perro que corría sin vacilación sobre el agua como si fuera un enorme cristal azulado, con las orejas movedizas y la cola juguetona. Ni una gota lo mojó y cuando se encontró frente a su querido dueño que extendió los brazos hacia él, se lanzó regalándole unos largos besos de ternura canina. Encaramado en el cuerpo del joven, que lo recibió con una sonrisa tranquila y unas cosquillas, recordó los mejores momentos de su vida, y a ti viejo barco, el joven te miró a lo lejos con expresión afable y compasiva, no hay resentimiento en la tierra eterna.

Fue así como Aquiles y el muchacho se despidieron con un enorme gesto de felicidad mientras el vagón empezaba a moverse dejando preciosas pinceladas y estelas de agua espumeantes. Allá hacia el lejano horizonte de mares violáceos, allá se dirigía el tren con parsimonia hacia el mundo de los mil ocasos solares.

Hoy que bajé hacia la playa afectado por tu historia, no volví a identificar tu estoica figura. Extrañado me quedé sentado hasta la llegada de la noche con sus cielos perforados por luces divinas. Allí te vi volando en lo alto junto a la preciosa luna, admirando con qué plenitud y pericia navegabas por las corrientes etéreas del cielo consumado. Esbelto barco de azulejos coloridos, picaflor marino de astros luminosos, ahora que ofreces al país de los mortales tus bellos destellos provenientes de la infinita franja del océano estelar, quiero decirte... ¡Adiós!

Vicente Torres.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Desnudos de amor

Me encontré soñando que no podía escuchar, que de súbito mis oídos dejaron de funcionar.

Sin pensarlo sentí el duelo de no comprender tus silencios nunca más.

*Me persiguen los dolores crónicos de perderte,
los colores que te gustaban y la música que escuchabas.*

*Ayer discontinuaron el perfume que utilizabas,
explícame qué me queda a mí.*

*Llevo una hemorragia en el pecho
donde comenzó mi amor por ti.*

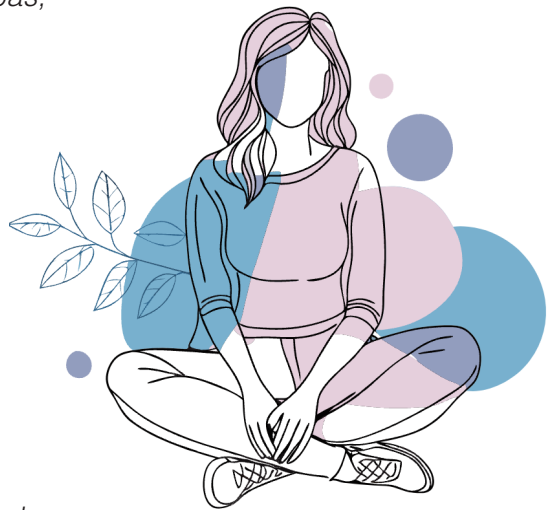
*Tengo los hombros dislocados
sin lograr reconocer tu abrazo,
siento frío en mis pies descalzos.*

*Ando desnuda de amor
y estoy a la intemperie,
en el vacío busco albergue,
me persiguen los dolores crónicos de perderte.*

*El espacio es sólo espacio sin ti.
dime qué me queda a mí.*

Suelo pensar que mi vida comenzó el día que murió mamá.

A papá siempre le gustó leer los nombres en las tumbas, sacar cuenta de cuántos años había vivido un extraño o ver si en algún punto lo conoció. Los viajes al cementerio solían ser recurrentes, él dejaba las flores y partía a recorrer. Por mi parte me gustaba leer lo que la gente eligió poner en la lápida de la persona que amaba, tenía unos cuantos favoritos y algunos eran poemas sin querer. *En esta fría loza, descansan los restos mortales de mi inolvidable esposa, falleció a la edad de 40 años. Ruega por tu esposo e hijitos que te lloran, 1919.* Noventa años más tarde, en el mismo círculo geográfico, la historia se repite. Siempre he pensado que los cementerios están cargados de esa cosa invisible que nos hace humanos. La muerte no es más que un recordatorio; ¿qué refleja más a la humanidad, sino un ramo de flores en un trozo de cemento?, lo tangible no significa nada cuando estamos solos.



Alguna vez escuché a alguien decir que todos los sentimientos (aparte del amor) provienen del miedo y hasta hoy me persigue, ¿qué son nuestras miserias, sino productos del miedo?, pronto decidí que tenía que aprender a vivir sin él, sin embargo, no ha sido tarea fácil, creo me rendiré pronto. Sentir miedo es parte de nosotros, es lo que nos hace humanos y no máquinas. Lo siento en las entrañas cada vez que me despido de las personas que quiero, quiero grabarme sus abrazos con la esperanza de poder reproducirlos cuando yo quiera.

Siempre he sido una mujer romántica, por mí que se escribiera un poema cada vez que nace un niño, o que tenemos la oportunidad de ver un amanecer. Que se pinte una obra cada vez que dos personas hacen el amor, o que un músico le acierta y vive el éxtasis de crear. Sin ánimos de parecer ingenua, hasta hace poco la maldad era un accidente para mí, un error del universo.

Perder a una persona es tener algo crónico en el cuerpo, en la mente, en el alma. Una casita de recuerdos con una infraestructura frágil y casi transparente, tan alta que no se logra diferenciar dónde termina el muro, y donde empieza el cielo. Estar en primera fila en un funeral es el equivalente a ser abandonado en una casa completamente vacía; eventualmente se acaban los espacios para recorrer y comienza el frío, para luego volverse insoportable. Las puertas se abren y se cierran, comienzan las goteras, el eco sordo y el ruido de tu respiración, se llena el piso de agua, la pintura se descascara, el polvo se asienta, y el mundo afuera sigue tan vivo y vibrante como siempre.



El amor se abraza con la culpa, como si una mano te diera una palmada en la espalda y la otra una cachetada, con el rango entero de emociones humanas entre ellas. ¿Sirve de algo sufrir para tener evidencia de que hemos amado? Después de perder a alguien, todo ruido es precioso, y estar solo en casa conlleva un silencio ensordecedor.

- Lun. 9 de abril 12:33 am

Belén Castillo. @thequestionsasked
Diseño

Sobre Dios, el ciego y el fuego

El día que yo nací Dios estaba muerto. Nada de soberbia y nada de avaricia, fluye carne por mi sangre y sangro así mi carne y la suya. ¡En la sangre mía nace el sol y cuando pueda besarse con la luna se apagará!

Todo está permitido, *c'est la mort* en todo su fruto y su flor. Flor y fruto es el ser de uno mismo, el mismo ser da flores y da frutos. Ser menos o más da igual

¡Tanto como vemos nos pertenecería! Pero si es que la luna quisiera casarse con el sol, sería complicado vivir con un sol enamorado. ¡El amor pura ansia y la más vil brujería, condena por pagar y enamorados delatores!

Su lavado de cara y su pelo cobrizo hacen que la vida tenga más-menos sangre. Sangre yo, ni un coágulo más ¡Sangre coagulada el vulgo y su grisáceo mirar a la vida!

Siento más de mí como una cicatriz, una de la que fluye y fluye melancolía impulsiva. ¡El efesio tenía razón! ¡El ermitaño tenía razón!, canten *vittoria*, canten *sconfitta*. Pero siempre canten.

Así como el gallo que canta en la mañana se siente el profeta, "El anuncio del rayo". ¡Sean así su anuncio y su rayo! En sí mismos y en ningún otro. ¿Quién quiere ya ser prójimo?

¿Quién siquiera recibir limosna? Ciegos los que no quieren ver.

El día que nací Dios estaba muerto. Fui así mi Dios, mi sangre y mi rayo. La vida misma fui y sigo siendo. *La mia vita e la mia vittoria* pertenecen al ser mío. ¡Todo está permitido y en mi recae todo el peso de mis actos!

Y la sordera fue lo mejor que le pudo pasar al ciego, si tan solo viera no se le permitiría más verse. Oh, el cambio con el ser y el ciego con el ver, amoríos eternos ardientes como la llama primigenia.

¿Primero fue el ciego o la ceguera? Fueron juntos, como enlazados por el destino. El ciego que quiere dejar de ser ciego lee un libro. Ciegos no de ceguera sino de cegados y sesgados.



Conocimientos desea el ciego digno, lee libros sin más. Piadoso con sí mismo es el que se elige como mejor amigo ¡El ciego no tiene amigos, solo conocidos! Lo conocen, más no saben nada de él.

Y la sordera fue lo mejor que le pudo pasar al ciego, si tan solo escuchara no se le permitiría más sentirse. Sordera es bendición y la más pura fortuna para el ciego.

Sordo quien lee con uno mismo. Sordo el del pensamiento genuino sin ser adoctrinado ni adoctrinarse.

Miedo a la doctrina, eso inspiro yo.

Anónimo.
Pedagogía en Castellano y Filosofía

Y para el mundo todo esto es un delirio

... pero la mayor parte no advierte
que está poseído por un dios.

Platón.

El rito es la síntesis de todas las artes; la captación puesta en marcha del impulso inicial teogónico. Fuego exhalado hacia lo ilimitado en la expansión sobrenatural del espacio. Número desatándose bajo el azote de una danza concéntrica; engullida por la intoxicación embriagada del hambriento flujo incesante. Rapto huracanado; arrebatando hasta el final de las corrientes.

Avivada se imanta la contracción de los huracanes; las heridas se trasvasan en el punto mismo donde confluyen enteramente los seres, la inmensidad se sumerge en la galaxia que pasa por el vientre, la energía se dilata en el cumplimiento de la voluntad del exceso que la rebasa, pródigo instinto de la voracidad de una carencia insaciable: anhelo buscando florecer una vez más antes de consumarse; explosiva acumulación en una incandescente oscuridad, sofocada por el entrecruzamiento del deleite germinativo, retorciéndose en el misterio destructivo; eclosionando en el vapor líquido del fondo de los mundos.

Sangre caliente desplegándose a través de la carne. Embistiendo húmeda hasta sus entrañas. Agolpada tu totalidad se adentra en su totalidad entregada. Desenrocada la sed se despierta con la espoleada de la circulación linfática; zigzagueante asciende el sudor reptante, untuoso hierva hasta acalabrarse en una eyección vibrante, la finalidad resbala en la ondulación aposentada, desapareciendo en la más hermosa de las plantas. Abrazándote con ansias se entreabre con sus dos grandes caderas anchas, levantadas a lo alto las enarca, estrechamente aprietan: al presentir dentro de su vientre el surcado seminal del derrame. El líquido almibarado rezuma la saciedad de la sangre, resonante zumba en sus muslos. El aire entero está caliente. Su aliento abraza. La Tierra ríe. Hinchidos se muestran sus nervios y tendones, exuberantes son las líneas del universo, consteladas están por Verdad. Todas conducen al corazón, todas convergen en un mismo lugar. El lugar donde su destino conecta con el tuyo. La Tierra está respirando. Escúchala. El universo se expande y exhala su aliento por la boca del Toro. Nos da forma desde su cuerpo.

Durante las danzas, desgarrándose por sí-misma, hace parir las hierbas. Duran las danzas: desgarrándose por sí-mismos son los Vestidos del Cuerpo.

Toda carne es hierba.

Dispuestas están las antorchas, se inflaman ya en la joven resina de los pinos; los címbalos retumban al entrechocar el sordo fragor del doble bronce al ser golpeado; mugen desde lo hondo las gargantas ante el subterráneo trueno de los grandes timbales; graves gimen las flautas, inundando con su soplo un ritmo de nocturnas alas; conjurados los vientos arremeten contra el pronunciado siseo de los cabellos, furiosos flotan encrespados, perfumados los desparraman en cascada, largos caen, velando hombros

y espaldas; opresivo el Grito grita en ellas, poseídas sacuden sus cabezas, descalzos sus pies sangran con las danzas, agitadas entrelazan movimientos de largas espirales, reventando sus costuras, mostrando a través de los jirones los secretos de los muslos; el éxtasis las desgarran, gozan del persistente sonido, oyen los latidos del corazón, caen las lágrimas, colmadas se escurren por los turgentes senos. El fulgor de la estrella rompe contra su frente y su sangre. Ahogadas de Amor, la embriaguez las irradia, pues sólo el amante está lleno de dios (éntheos).



Sube al Carmelo, las almas que se llaman inmortales, cuando alcanzan el vértice, salen al afuera, detenidas en el dorso del cielo: erguidas ahí, desnudas, el movimiento circular las transporta, contemplando las cosas que están fuera del cielo. Comprende ahora lo que te rodea, acerca las distancias, busca la intimidad de las cosas, deja que la ebullición de la indagación te arroje al océano y te sumerja en sus aguas. Todo es orillas. Eterno llama el mar. Húndete. Deja que el Ser estalle en espuma. Deja que el daímon asuma lo que es. Desgaja la fuerza centrípeta del yo ¡Desgájala! Quiebra este reino de palabras, eslabonado, instrumental, utilitario. Quiébrate en la lluvia, el rayo, el barro. Desierto eres, noche, inmensidad. Derrámate como una fuente, el conocimiento te conocerá. Sin forma, ni camino, ni sendero, ni ley, ni medida: perdido en la eternidad del sol y del mar. Fluye y concibe. Las semillas se pudren para reaparecer, la vida de los amantes consiste en la muerte; no ganarás su corazón salvo perdiendo el tuyo. Extático todo desaparecerá entre las llamas. Sin retorno y sustraído del tiempo: encuentra las aguas maternas de lo oscuro.

Desde el origen hay una pulsión, un esfuerzo por encontrar similitudes, asimilar es participar: es la voluntad misma de vincular, es la consecuencia de estar en un estado de posesión; origen del conocimiento y del fundamento mismo de Delfos. Hay una necesidad oculta del amor entre las cosas. Para Ovidio la aritmética cósmica era esta: «Febo, tu arco puede herirlo todo, / el mío te hiere a ti», «Eros invencible en combate» dirá Sófocles, su supremacía es inequívoca, no sólo frente a los otros dioses, sino que indica lo que es el correr de los astros. Es por tanto, metamórfico. Todo se transforma en todo. «El mito y el rito no pueden dissociarse sino en abstracto», dice Mauss, la compenetración, la intimidad de su reunión, uncen el gesto y la palabra, la liturgia y el relato, el cruce de ambos da lugar a lo invisible, al estremecimiento, al escalofrío, a la embriaguez.



Los animales se tenían que estremecer para ser sacrificados, sólo así la Pitia podía pronunciar su oráculo. «El sacrificio solo es completo con el sponte sua de la víctima.», dice Baudelaire, Laforgue: «Un solo libro –una sola nota– dogma y liturgia.» Y que los ritualistas védicos sólo querían salvar la embriaguez, lo atestigua la relación indisoluble del Agni y Soma [fuego en estado líquido]. Del ardor a la visión, de la visión al ardor. Lo mismo que los agalmata de Plotino [las bellas imágenes], y por eso no hay rito que no implique un elemento sonoro, que la música sea la que mejor conduzca a las imágenes, lo relataba Pater: todas las artes están próximas a la música.



La utilización del número danzando, matemáticamente inspirado, es el acto del cosmos poético, es el 1 y 3 siendo pares, lo decía Valery: la belleza es relación. La belleza de la música, y su relación erótica, lo trataba Kierkegaard en el Don Juan de Mozart. Aristóteles decía que el hombre tiene necesidad de imágenes para pensar en el tiempo lo que está fuera del tiempo. La música no sólo se oye: se ve. Y qué vieron los ritualistas vedas, los monjes, los poetas. La separación. La culpa. El primero de los secretos en Egipto no eran los hombres, eran los animales. El Maestro de los Secretos, lo presentaba: Anubis. El rito y el mito son el intento de recobrar esa intimidad pérdida, ese orden interior, fuera del mundo de cálculos. Por lo mismo hay juegos contradictorios en todos ellos, pues el monstruo es la fuente, de él depende el héroe, no es nada sin su enemigo, necesita de él para subsistir, al vencer al monstruo, el monstruo lo vence a él.



Los trágicos griegos se regocijaban al presentar el sentido-absurdo de querer lavar la sangre con la sangre. Es el fundamento del rito, la herida cura a la herida. En esto consiste volver la punta de la espada contra el pecho del que la esgrime, permaneciendo exultante al desafiar a la monstruosidad. O Siva, sumido en su demencia, batiendo los tambores frenéticamente, encarnando en sí mismo la expresión de la Energía Eterna, golpeando con las plantas desnudas de sus pies, resonando los tobillos al ritmo cíclico de la continua generación-destrucción, mientras mantiene la sonrisa de su rostro. Las parábolas son mucho más antiguas que el razonamiento..., los sentidos y las pasiones hablan y solo entienden con imágenes, decía Hamann. Mythos es un pensamiento deslizante: donde la serpiente está, mana el agua, donde mana el agua está la tierra, el toro. La asociación de la regeneración de éste, lo atestigua la obra de Gimbutas, identificando al toro con los órganos reproductores femeninos.

Schneider mostró la correspondencia entre ritmo-símbolo con el ideal animal, no era el intento de representarlos, sino ser aquellos. Cuando Murena dice que la esencia del hombre es mediación, y cuando no media desaparece, es muy cercano a lo que decía Holderlin: hemos nacido demasiado tarde para ser dioses y demasiado temprano para tener ser. Aquiles es un león, el león es Aquiles. Aquello es la palpitación por la tensión de la palabra. La poesía redime el pecado aceptándolo [Murena]. Cristo crucificado es el más sublime de todos los símbolos -incluso ahora, lo decía Nietzsche, y lo mismo se podría decir del autosacrificio de Prajapati, los que crean el mundo o lo salvan. Todo sacrificio es el reconocimiento de un Otro. Disuelve para unir. Los modernos, los que huyen del sacrificio, se inclinan. Max Stirner lo describió: a la Razón, a la Libertad, a la Humanidad, a la Causa.

Hipóstasis más amargas que cualquier otra superstición, pues la Superstición resguarda todas las verdades. La revolución y el Culto a la Razón demuestran la idea de Sacrificio [Baudelaire]. Ofrendo a este diminuto altar, aquel fragmento de Calasso:

El autosacrificio es la esencia misma del gesto sublime, heroico. La abnegación es el sello de la nobleza de ánimo. Más allá de los dioses, el autosacrificio es practicado también por los animales. Numerosos testimonios, sobre todo en Asia central y oriental, hablan de los animales que vienen al encuentro del cazador para ser matados. Se compadecen de su hambre y se ofrecen a las flechas. [A los dioses y a los animales pertenece el gesto supremo.]

Los hombres sólo pueden imitarlos.

Aabye. @cubnismo.
Pedagogía en Castellano y Filosofía



¡Hasta la próximaaaaa!



Colectivo Laberinto
@revistalaberinto
revistaliterarialaberinto@gmail.com

*“Viví hechizado, encarcelado en un cuerpo
y en la humildad de un alma.
Conocí la memoria,
esa moneda que no es nunca la misma.
Conocí la esperanza y el temor,
esos dos rostros del incierto futuro.
Conocí la vigilia, el sueño, los sueños,
la ignorancia, la carne,
los torpes laberintos de la razón”*

**Borges, J. L. (2013). Juan I, 14. En Poesía completa
(p. 295). Buenos Aires: Debolsillo**